

La meditación en *El libro de Urantia*: el estilo de Jesús

PETER HOLLEY
EEUU/Mundos de Moroncia

Las palabras cambian de significado.

EL LIBRO DE URANTIA NOS DICE QUE JESÚS meditaba —¡muchísimo!—. Lo que no nos dice es que la palabra meditación ha evolucionado desde el significado original que tenía en los años que siguieron a la finalización de la redacción de la revelación en la mitad de la década de los años 30 del siglo XX. Esta evolución de las palabras la anticipan los reveladores, por supuesto, cuando nos dicen que la forma de expresar la religión “*se debe reformular cada vez que se revisa el diccionario del lenguaje humano.*” [Documento 99:1, página 1087:3] De igual modo, el significado de cada enseñanza afectada ha de renovarse cuando es necesario.

El problema con el cambio en las palabras es que pueden darnos una imagen alterada si no tenemos cuidado. El hecho de que Jesús usase la meditación y enseñase a meditar como un medio de comunicarse con el Ajustador del Pensamiento hace que nos resulte de una importancia vital entender lo que eso significa, si ocurre, como afirma El libro de Urantia en su última página, que el “*gran desafío del hombre moderno está en conseguir una mejor comunicación con el Monitor divino que mora en la mente humana.*” [Documento 196:3, página 2097:2]

meditación:
pensamiento íntimo
o continuado,
dar vueltas a un
asunto en la mente,
contemplación
detenida;
frecuentemente
y en particular,
pensamiento dedicado
a asuntos religiosos.

Un diccionario contemporáneo a la recepción de los documentos Urantia ya terminados (y que se publicaron originalmente más tarde como *El libro de Urantia*), da la definición siguiente de la palabra *meditación*: pensamiento íntimo o continuado, dar vueltas a un asunto en la mente, contemplación detenida; frecuentemente y en particular, pensamiento dedicado a asuntos religiosos.¹

El tipo de «*meditación*» que se asocia con frecuencia a las religiones orientales, y que requiere un estado alterado de conciencia, no había entrado aún en los diccionarios. Apareció como una segunda definición de meditación algo después de que el yogui Paramhansa Yogananda viniera a Occidente y provocara con la publicación en 1946 de su libro *Autobiografía de un yogui* lo que se ha dado en llamar una «*revolución religiosa*». Con todo, una mirada a un diccionario de bolsillo de 1955 muestra que el tipo más intelectual y pasivo de meditación aún no había aparecido en la fecha en que se publicó *El libro de Urantia*. Tampoco está incluida en mi diccionario «*universitario*» de 1982. Sin embargo, algunos diccionarios modernos la posicionan como la definición principal. La definición siguiente de su uso como verbo intransitivo está tomada de un diccionario en línea:



Meditación Ilustración

«**Meditar:** 1) **A.** Budismo e hinduismo. Entrenar, calmar o vaciar la mente, frecuentemente por medio de la consecución de un estado alterado, por ejemplo, centrando la atención en un solo objeto. **B.** Dedicarse a la contemplación piadosa, especialmente a la oración. 2) Pensar o reflexionar, especialmente de una manera calmada y deliberada.²

Con esto no se quiere decir que el estilo budista o hinduista de meditación fuera desconocido en Occidente en la mitad de los años 30 o que la palabra meditación no se usara para denotarlo. Se usaba, pero parecía haber ciertos requisitos. Aparentemente, el tipo budista e hinduista es lo que los reveladores querían decir cuando hacían referencia a la «*meditación mística*» (ver también «*trances místicos*»,

▶
Continúa en página 3

EN ESTE NÚMERO

- 1 **Meditación en *El Libro de Urantia*: El Estilo de Jesús**
PETER HOLLEY, EEUU/MUNDOS DE MORONCIA
- 2 **Editorial**
SUZANNE KELLY, EEUU
- 12 **Hacer que el hijo pródigo vuelva a la casa (y al corazón) de su Padre.**
SHERRY LAYTON, EEUU
- 14 **Una visión de la importancia celestial de los Grupos de Estudio.**
CHARLES LAURENCE OLIVEA, EEUU
- 16 **Verdad, Belleza, Bondad y Adoración.**
RICK WARREN, EEUU

Todos los artículos expresan las opiniones de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la AUI como organización.

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Uso sujeto a licencia.



Saludos, amigos lectores del AUI Journal,

La primera edición del Journal para 2013 tiene cuatro maravillosos artículos. El primero, **La meditación en El libro de Urantia: el estilo de Jesús**, de Peter Holley, es un poco largo pero es un estudio excelente. Alain Cyr, coordinador de la traducción al francés y codirector, dijo de este ensayo: “El texto de Peter Holley expone una gran cantidad de verdad sobre cómo Jesús hizo sencillo y accesible para todos el arte de comulgar con el Padre. El pensamiento profundo no necesita nada más y nada menos que la dedicación a hacer la voluntad del Padre. Creo que este texto es un buen enfoque para intentar comprender cómo trabaja realmente nuestro Ajustador para transformar nuestros patrones de pensamiento en posesiones significativas de crecimiento del alma. Es algo con lo que nos podemos identificar”. Yo también puedo identificarme con Peter y ahora entiendo mejor el estilo de meditación de Jesús y su impacto en nuestra alma espiritual, cuando explica “*El hecho de que Jesús usase la meditación y enseñase a meditar como un medio de comunicarse con el Ajustador del Pensamiento hace que nos resulte de una importancia vital entenderlo que eso significa, si ocurre, como afirma El libro de Urantia en su última página, que el «gran desafío del hombre moderno está en*

conseguir una mejor comunicación con el Monitor divino que mora en la mente humana» [Documento 196:3, página 2097:2]”

Nuestro segundo ensayo, **El hijo pródigo**, de Sherry Layton, subtítulo **Hacer que el hijo pródigo vuelva a la casa (y al corazón) de su Padre**, Estudio sobre el amor divino, está maravillosamente escrito y nos da una perspicacia especial acerca de “un viaje para buscar al Padre, solo para descubrir que Él ha estado con nosotros todo el tiempo”. Sherry ha sido una excelente codirectora pero dejará nuestro equipo para concentrarse en sus estudios de doctorado. Muchas gracias por todo lo que has aportado durante los últimos años. Realmente te vamos a echar mucho de menos. ¡Mucha suerte!

Nuestro tercer artículo, **Una visión de la importancia celestial de los grupos de estudio**, es de Charles Laurence Olivea. Charles considera los grupos de estudio desde un punto de vista específico, que define claramente como “*un punto de vista más amplio, una vista realmente amplia, de la función y el valor de los grupos de estudio: creo que, como red mundial, poseen el potencial de contribuir a la rehabilitación de Urantia al identificarse de manera más consciente con nuestro gobierno celestial mediante la fe inteligente, el*

ASOCIACIÓN URANTIA
INTERNACIONAL

JOURNAL

EQUIPO DEL JOURNAL

DIRECTORA: SUZANNE KELLY

skelly@wtmi.net

COORDINADOR DE TRADUCCIONES: SUZANNE KELLY

skelly@wtmi.net

ENLACE TRADUCCIÓN, FRANCÉS: Alain Cyr, Jean Royer, Jean Annet

alain_cyr@sympatico.ca

ENLACE TRADUCCIÓN, ESPAÑOL: Olga López

ENLACE TRADUCCIÓN, FINES Seppo Kanerva

DIRECTOR ARTÍSTICO: Verner Verass

PRESIDENTE DEL COMITÉ: Verner Verass

MIEMBROS ISB : DIRECTORES DE LA AUI

PRESIDENTE: Chris Wood – EEUU

uaipresident@urantia-uai.org

VICEPRESIDENTE: Merindi Belarski – Australia

merindi@hotmail.com

TESORERO: Bart Gibbons – EEUU

makurtz04@maplenet.net

SECRETARIA: Susan Owen -- EEUU

susanowen@earthlink.net

PRESIDENTES DE COMITÉS :

EDUCACIÓN: Sheila Keene Lund – EEUU

documentit@comcast.net

MEMBRÍA: Gary Rawlings – Reino Unido,

Garyurantia@aol.com

COMUNICACIONES: Verner Verass – Australia

vern@designd.com.au

CONFERENCIAS: Arnie Ondis – EEUU

ub.nwfl@gmail.com

ADMINISTRADOR EJECUTIVO AUI: Rick Lyon – EEUU

rlicklyon@tctc.com

GRUPOS DE ESTUDIO: Bill Beasley – EEUU

studygroupchair.uai@gmail.com

DISEMINACIÓN: Bernie Belarski - Australia

dissemination.uai@gmail.com

TRADUCCIONES: Chris Moseley – Reino Unido

chrismoseley50@yahoo.com

CARTA Y ESTATUTOS : Travis Binion - EEUU

gthb@earthlink.net

estudio cooperativo y la oración sincera”. Estoy totalmente de acuerdo con Charles Laurence y creo que cada uno tiene la habilidad de iluminar no solo a los demás sino a nosotros mismos en los grupos de estudio.

Nuestro último artículo es de un colaborador habitual, Rick Warren, y el capítulo 6 de su serie **Verdad, Belleza y Bondad**. En este ensayo, Rick se centra en la adoración, la forma más alta de energía espiritual, y descubre que “*Cuando adoras, activas simultáneamente el impulso creativo y la inspiración de servir*”. Rick nos recuerda nuestra meta última en este sugerente capítulo.

¡Feliz e iluminadora lectura!

Suzanne Kelly

skelly@wtmi.net ■

La meditación en El Libro de Urantia: el estilo de Jesús viene de la página 1

«comunicaciones místicas», «experiencias místicas», «fenómenos místicos», «comunidad mística», «estatus místico» y «estado místico»). La raíz de místico es un término griego que significa «perteneciente a los ritos secretos» o «sacerdote de misterios», y en la mitad de los años 30 del siglo XX hacía referencia a cosas que eran secretas u oscuras. El hecho es que los meditadores budistas e hinduistas de esa época aún conservaban sus técnicas tradicionales como un secreto muy reservado y las transmitían sólo a discípulos a quienes consideraban cualificados para recibirlos. Sus técnicas de meditación parecían más «místicas» incluso, porque giraban alrededor de estados alterados de conciencia y provocaban —según el punto de vista de Occidente— experiencias extraordinarias. Sin embargo, algunos europeos que vivían en Oriente se habían puesto bajo la influencia de yoguis y de maestros budistas y aplicaban en ellos mismos sus enseñanzas esotéricas; y así, posteriormente, se llevaron consigo esas prácticas cuando volvieron a sus hogares.

Un caso de este primer uso ajeno al diccionario se puede encontrar en una publicación de aquella época que se cree que fue la fuente de gran parte del material sobre Rodán de *El libro de Urantia*. Este ejemplo, que se encuentra en el libro *Cosas de la vida* de Henry Nelson Wieman, demuestra la necesidad de que el significado de la palabra meditación se modifique a fin de que denote algo semejante a la técnica del estilo budista e hinduista. Wieman habla de «un tipo de adoración, de espera meditativa, en el que se está silenciosamente a la escucha hasta que la llamada del mundo y el deseo más profundo de nuestro propio corazón se fusionan en una única petición». «Esperar ante lo Más Alto», escribe, «promueve las aspiraciones no expresadas». En lugar de llamarla «meditación», como muchos podrían hacer hoy, Wieman tiene que acuñar la expresión «aspiración no expresada» y la enlaza con «un tipo de adoración, de espera meditativa».

Pero lo más ilustrativo de este ejemplo es el hecho de que los reveladores toman el «tipo de adoración, de espera meditativa» pasivo y lo transforman en el tipo de meditación reflexivo y dinámicamente activo de las definiciones citadas más arriba: el estilo de meditación que Jesús usaba y enseñaba. El intermedio autor de la parte IV comparó a estos meditadores de pensamiento profundo con «las almas que escalan a estas alturas» y que alcanzan la «cúspide del pensamiento intelectual» donde pueden «lograr la conciencia de corrientes más altas del concebir en el espíritu y de la comunicación celestial» [Documento 160:3, página 1778:3] Sin embargo, en algún otro lugar *El libro de Urantia* se lamenta de que es «triste dejar constancia de que tan pocas personas de Urantia disfrutaban del placer de cultivar estas cualidades del pensamiento cósmico valiente e independiente» [Documento 16:6, página 192:5]

Rodán.

Rodán nos proporciona lo que es quizá la mejor visión que hay en *El libro de Urantia* del tipo de meditación que Jesús enseñaba y practicaba en sí mismo. Rodán se había «convertido (recientemente) en discípulo de Jesús a través de las enseñanzas de uno de los compañeros de Abner que había realizado una misión en Alejandría» [Documento 160:0, página

1772:1] Y Abner tenía aparentemente, entre todos los discípulos de Jesús, la mejor comprensión de sus enseñanzas. Al menos se nos dice que «Durante los últimos años de Abner y hasta algún tiempo después de su muerte, los creyentes de Filadelfia mantuvieron la religión de Jesús, tal como él la vivió y enseñó, más estrictamente que ningún otro grupo en la Tierra» [Documento 166:5, página 1832:2] En cualquier caso, el material sobre Rodán no se ha puesto en *El libro de Urantia* para confundirnos.

Rodán habló de lo que Jesús...

«...practica tan consecuentemente y que tan fielmente os ha enseñado: el aislamiento de la meditación adoradora... este hábito de Jesús de retirarse tan frecuentemente a comulgar con el Padre del cielo.»

Jesús era, dijo Rodán, tal y como hablaba «fuera en las colinas absorbiendo poder» [Documento 160:1, página 1774:2]

Rodán continúa diciendo que...

«...El secreto de todo este problema se guarda en la comunión espiritual, en la adoración. Desde el punto de vista humano, es cuestión de combinar meditación y relajación. La meditación pone a la mente en contacto con el espíritu; la relajación determina la capacidad de receptividad espiritual. Y este intercambio de debilidad por fuerza, de miedo por valor, de la mente del yo por la voluntad de Dios, constituye la adoración.» [Documento 160:3, página 1777:2]

Observó que, «En toda cúspide del pensamiento intelectual se puede encontrar una relajación para la mente, una fuerza para el alma y una comunión para el espíritu» [Documento 160:3, página 1778:3] Y señaló la forma en que los pensamientos más altos vencerán al pensamiento más bajo y egoísta:

«Desde tales posiciones ventajosas de un vivir alto, el hombre tiene la posibilidad de trascender las irritaciones materiales de los niveles más bajos del pensamiento —la preocupación, los celos, la envidia, la venganza y el orgullo de una personalidad inmadura—. Las almas que escalan a estas alturas se liberan de una multitud de conflictos de las nimiedades del vivir que van contracorriente, convirtiéndose así en libres para lograr la conciencia de corrientes más altas del concebir en el espíritu y de la comunicación celestial.» [Documento 160:3, página 1778:3]

El filósofo griego convertido en discípulo añadió:

«Cuando estas experiencias se repiten frecuentemente, cristalizan en hábitos, en hábitos de adoración y dadores de fuerza, y tales hábitos se formulan a la larga modelando un carácter espiritual, y tal carácter es reconocido finalmente por nuestros semejantes como una personalidad madura. Al principio, estas prácticas son difíciles y llevan mucho tiempo, pero cuando se hacen habituales, proporcionan a la vez descanso y ahorro de tiempo.» [Documento 160:3, página 1777:3]

Observen que, para Rodán, la relajación asociada al tipo de meditación dinámico y reflexivo de Jesús es el resultado de haber alcanzado la «cúspide del pensamiento intelectual» y la «comunidad espiritual», en lugar de ser una parte de la forma de conseguirlo —es decir, una parte más o menos autónoma de la técnica— como ocurre con el hinduismo y el budismo (y con la autohipnosis).

La afirmación más profunda de Rodán es, «La meditación pone a la mente en contacto con el espíritu» [Documento 160:3, página

El intermedio autor de la parte IV comparó a estos meditadores de pensamiento profundo con «las almas que escalan a estas alturas» y que alcanzan la «cúspide del pensamiento intelectual» donde pueden «lograr la conciencia de corrientes más altas del concebir en el espíritu y de la comunicación celestial»

1777:2). En otras palabras, la mente que piensa activamente es la que contacta con el espíritu. Y esto es plenamente coherente con lo que se nos enseña en algún otro lugar de El libro de Urantia sobre la naturaleza de los Ajustadores del Pensamiento en su relación con la mente del mortal.

Los Ajustadores del Pensamiento.

Se nos ha dicho muy claramente y de muchas maneras diferentes que los Ajustadores del Pensamiento moran e interactúan en «**los centros de pensamiento de la mente de los individuos**» [Documento 34:5,

página 379:6]

... la repetición frecuente de la práctica de la adoración, del pesar dinámico unido a la relajación, o sea, la meditación al estilo de Jesús...

«**Si se está dispuesto a admitir una mente subconsciente teórica como hipótesis práctica de trabajo en la por otra parte unificada vida intelectual, entonces, para ser consecuente, se debería postular la existencia de un campo similar y correspondiente de actividad intelectual en ascenso como nivel superconsciente, la zona de contacto directo con la entidad de espíritu que mora en el interior, el**

Ajustador del Pensamiento». [Documento 100:5, página 1094:4]

«**La conciencia humana descansa suavemente sobre el mecanismo electroquímico situado debajo, y toca delicadamente el sistema de energía de moroncia-espíritu situado encima. El ser humano no es nunca completamente consciente en su vida mortal de ninguno de estos dos sistemas; por lo tanto debe trabajar en la mente, de la que él es consciente**». [Documento 111:1, página 1216:6]

Observen lo análoga que es esta idea de «actividad intelectual en ascenso» a la imagen de Rodán de que la meditación es una escalada a una montaña intelectual. Observen también que no es el área más baja de la conciencia la que está implicada sino más bien el más alto «sistema de energía moroncia-espíritu».

«**La dificultad principal que experimentáis para contactar con vuestros Ajustadores consiste en [vuestra]... misma naturaleza material inherente. Muy pocos mortales son pensadores reales; no desarrolláis ni disciplináis espiritualmente vuestras mentes hasta el punto de llegar a un enlace favorable con los Ajustadores divinos. La mente humana hace casi oídos sordos a las súplicas espirituales que el Ajustador traslada desde los mensajes múltiples de las difusiones universales de amor que proceden del Padre de las misericordias. El Ajustador encuentra casi imposible registrar estas inspiradoras directrices del espíritu en una mente animal dominada tan completamente por las fuerzas químicas y eléctricas inherentes a vuestras naturalezas físicas**». [Documento 110:7, página 1213:1]

Se supone aquí que es el «pensar» lo que contacta y «oye» al Ajustador del Pensamiento, puesto que no se dice nada sobre el «escuchar» pasivo. Los Ajustadores del Pensamiento no hablan a nuestra mente pero deben usar nuestra mente para hablarnos. Y lo hacen con nuestro propio proceso de pensamiento:

«**El Ajustador del Pensamiento no tiene un mecanismo especial con el que conseguir autoexpresarse; no hay ninguna facultad religiosa mística para recibir o expresar las emociones religiosas. Estas experiencias se hacen disponibles a través del mecanismo naturalmente ordenado de la mente del mortal. Y en esto está una de las explicaciones de las dificultades del Ajustador para entablar comunicación directa con la mente material en cuyo interior mora constantemente. El espíritu divino hace contacto con el hombre mortal, no mediante sentimientos o emociones, sino en el campo del pensamiento más alto y más espiritualizado**». [Documento 101:1, página 1104:6]

«**[El Ajustador del Pensamiento] es el estímulo espiritual más alto y verdaderamente interno del pensamiento**»

[Documento 108:6, página 1193:3]

«**El Ajustador no intenta controlar vuestro pensamiento como tal, sino más bien espiritualizarlo, eternizarlo. Ni los ángeles ni los Ajustadores se dedican a influir directamente en el pensamiento humano; ésa es prerrogativa exclusiva de vuestra personalidad. Los Ajustadores se dedican a mejorar, modificar, ajustar y coordinar vuestro proceso de pensar**».

[Documento 110:2, página 1205:1]

Los divinos moradores interiores ajustan nuestro pensamiento hasta que éste hable por ellos, hasta que el contenido de nuestros pensamientos coincida con verdades más altas y con la traducción que hacen de las difusiones universales del Padre paradisiaco. Lo que experimentamos en el perfeccionamiento de la meditación al estilo de Jesús ¡es al mismo tiempo su pensamiento y el nuestro! Rodán habló igualmente de la necesidad de la disciplina mental que se encuentra en la repetición frecuente de la práctica de la adoración, del pesar dinámico unido a la relajación, o sea, la meditación al estilo de Jesús, a fin de **desarrollar** la mente para que fuera capaz de comunicarse espiritualmente.

Salta a la vista que, en la meditación al estilo de Jesús, «**la preocupación, los celos, la envidia, la venganza y el orgullo de una personalidad inmadura**» [Documento 160:3, página 1778:3] de los que habla Rodán han de ser aprovechados y usados por nosotros en lugar de sacados de la mente desde el principio como hacen los yoguis y los budistas. Somos nosotros quienes debemos tomar nuestros pensamientos —en cuanto aparecen— y dirigirlos hacia Dios. Jesús dijo:

«**No os sobrepreocupéis constantemente por vuestras necesidades diarias. No os inquietéis respecto a los problemas de vuestra existencia terrenal, sino que en todas estas cosas exponed, mediante la oración y la súplica y con un sincero espíritu de acción de gracias, vuestras necesidades ante vuestro Padre que está en el cielo**». [Documento 146:2, página 1640:5]

Al mismo tiempo, Jesús exhortaba «**a sus creyentes a que emplearan la oración como un medio para ser conducidos a través de la acción de gracias hasta la verdadera adoración**» [Documento 146:2, página 1640:4] Y Rodán, al hablar de estas mismas cosas, devanó la meditación, la relajación y la comunión espiritual en un mismo ovillo, el ovillo de la «**adoración**» o de la «**meditación adoradora**» [Documento 160:1, página 1774:2]

Y así, de esto deducimos que realmente hay sólo una diferencia en grado entre todos estos pensamientos dirigidos a Dios: la oración, el pensamiento cósmico, la acción de gracias, la meditación y la adoración. Son como miembros diferentes de una familia en lugar de especies diferentes. Por ejemplo, en alguno de sus aspectos, la meditación se diferencia poco de la oración, y en otros es lo mismo que la adoración. Además, puede producir una gran efusión de acción de gracias.

La oración, nos revela El libro de Urantia, es la única...

«**... técnica mediante la cual cada hombre, sean cuales sean todas sus otras destrezas como mortal, pueden acercarse tan efectiva y directamente al umbral de ese reino en el que pueden comunicarse con su Hacedor, donde la criatura**

contacta con la realidad del Creador, con el Ajustador del Pensamiento que mora en su interior». [Documento 91:6, página 1000:1]

Y también que, «*La oración conducirá a los mortales de la Tierra a la comunión de la verdadera adoración*» [Documento 144:4, página 1621:3] Pero «*La meditación pone a la mente en contacto con el espíritu*» [Documento 160:3, página 1777:2] y «*en el momento en que el elemento de autointerés se inmiscuye en la adoración, en ese instante, la devoción pasa de adoración a oración*» [Documento 5:3, página 65:6] Lo mismo es sin duda cierto respecto a los aspectos alto y bajo de la meditación al estilo de Jesús. Su aspecto bajo es normalmente una búsqueda de conocimiento y de comprensión de un asunto o problema, una aclaración objetiva. El aspecto alto —la trascendencia, la adoración, la meditación— es un tipo de pensamiento cósmico de autodesmemoria, y se pueden encontrar en él igualmente el conocimiento y la comprensión, o aclaración espiritual.

«*El pensamiento se rinde ante la sabiduría, y la sabiduría se pierde en una adoración iluminada y reflexiva*». [Documento 112:2, página 1228:7]

«... *la sabiduría [es] pensamiento meditativo y experiencial*» [Documento 85:7, página 948:8]

«... *la adoración es olvidarse de uno mismo —un superpensamiento—*». [Documento 143:7, página 1616:9]

O dicho de otra manera, el pensamiento ordinario asciende a pensamiento meditativo y experiencial que, a su vez, va más allá hasta convertirse en adoración iluminada y reflexiva. Y por otra parte:

«*¿Por qué no ayudáis al Ajustador en la tarea de mostraros la contrapartida espiritual de todos estos extenuantes esfuerzos materiales? ¿Por qué no permitís que el Ajustador os fortalezca con las verdades espirituales del poder cósmico, mientras forcejéis con las dificultades temporales de vuestra existencia como criaturas? ¿Por qué no animáis a este ayudante celestial a que os aliente con la clara visión de la perspectiva eterna de la vida universal, mientras contempláis con perplejidad los problemas de la hora pasajera? ¿Por qué rehusáis a que os ilumine e inspire con el punto de vista del universo, mientras os esforzáis en medio de los impedimentos del tiempo y tropicáis en el laberinto de las incertidumbres que acucian vuestro viaje en la vida mortal? ¿Por qué no permitís que el Ajustador espiritualice vuestro pensamiento, aun cuando vuestros pies deban hollar las sendas materiales del empeño terrenal?»* [Documento 111:7, página 1223:3]

Fue éste el sentido de esto que Jesús le dijo a Pedro: «*Que la experiencia te enseñe el valor de la meditación y el poder de la reflexión inteligente*» [Documento 192:2, página 2047:6] Y además, la meditación espiritual al estilo de Jesús es un factor esencial en el crecimiento espiritual:

Los hábitos que favorecen el crecimiento religioso abarcan la sensibilidad cultivada a los valores divinos, el reconocimiento del vivir religioso en los demás, la meditación reflexiva sobre los significados cósmicos, la solución de problemas por la adoración, el compartir la vida espiritual con los semejantes, el evitar el egoísmo, el rechazo a presuponer la misericordia divina, el vivir como si se estuviera en presencia de Dios». [Documento 100:1, página 1095:3]

Jesús en meditación.

En casi todos los casos de ejemplos de *El libro de Urantia* en los que Jesús meditaba, el contexto muestra que se dedicaba a pensar (ver la lista posterior). En los pocos casos en que eso no es perfectamente evidente, se puede suponer que sí lo hacía porque en ningún otro punto se mantiene la idea contraria. De hecho, la doctrina meditativa del «*no pensar en nada*» (además del no «ver» y del no «oír» nada) que se cita en El libro de Urantia y que provenía de las enseñanzas de Lao Tse sobre «*la no resistencia y la distinción que hacía entre la acción y la coacción*» (algo que todavía se puede encontrar en las enseñanzas del budismo), los reveladores la califican de «*pervertida*» [Documento 94:6, página 1034:2] Además, el cultivo del «*estado místico*» (o estado tipo trance de conciencia visionaria), que se describe y que consiste en parte en un «*intelecto relativamente pasivo*» —se nos advierte— se debe evitar en todos los casos como medio para llegar a una experiencia religiosa porque «*hace gravitar la conciencia hacia el subconsciente en lugar de en dirección a la zona de contacto espiritual, el superconsciente*»

[Documento 100:5, página 1100:1], es decir, hacia el nivel animal más bajo en lugar de hacia el nivel de conciencia espiritual-moronal más alto. Si esta advertencia habla o no directamente de las prácticas de meditación de los hindúes o del budismo, es cuestionable (pero ver más abajo). En último término, corresponde a los adeptos de los estilos de meditación de intelecto más pasivo discernirlo por sí mismos. Personalmente, y como seguidor de Jesús, prefiero alinear mis prácticas de meditación con las de mi Maestro y Hermano Mayor, Jesús de Nazaret:

1. Ya con once años, Jesús se dedicaba a «**meditaciones profundas y contemplaciones serias**». Se nos dice que el contenido de esta disciplina mental era «pensar en cómo iba a llevar a cabo las obligaciones con su familia y obedecer al mismo tiempo a la llamada de su misión para el mundo» [Documento 124:3, página 1371:3]
2. Cuando Jesús tenía trece años, visitó el templo de Jerusalén por primera vez. Cuando vio por primera vez las multitudes que se reunían para la Pascua, «**meditó profundamente sobre cómo se habían reunido aquí estos judíos procedentes de los lugares más distantes del mundo conocido**» [Documento 124:6, página 1375:6] Durante esta visita, su familia se alojó en Betania y pasó «**la mayor parte del tiempo meditando solo en el jardín**» [Documento 125:4, página 1381:3] Y se nos dice que al menos en alguna de estas meditaciones en el jardín se ocupó de «**la contemplación de problemas de peso**» [Documento 125:4, página 1382:2]
3. Con catorce años, Jesús «**subió frecuentemente a lo alto de la colina del noroeste de Nazaret para rezar y meditar**» [Documento 126:1, página 1387:1] En estas ocasiones, Jesús podía...

«... *mirar a Meguido y recordar la historia del ejército egipcio ganando su primera gran victoria en Asia; y cómo, más tarde, otro de tales ejércitos derrotó al rey judeo Josías. No lejos de allí podía dirigir la mirada a Taanac, donde Débora y Barac derrotaron a Sisara. En la distancia, podía ver las colinas de Dotán, donde le habían enseñado que los hermanos de José le vendieron como esclavo a los egipcios. Luego, podía mirar hacia Ebal y Gerizim, y relatarse las tradiciones de Abraham, Jacob y Abimelec. Y así recordaba y daba vueltas en su mente los acontecimientos históricos y tradicionales del pueblo de su padre José*». [Documento 126:1, página 1387:3]

... «*estado místico*» (o estado tipo trance de conciencia visionaria), que se describe y que consiste en parte en un «*intelecto relativamente pasivo*» —se nos advierte— se debe evitar en todos los casos como medio para llegar a una experiencia religiosa...

Observen que los reveladores usaron casi exactamente la definición de meditación de mediados de los años 30 del siglo XX: «dar vueltas a un asunto en la mente».

4. Se nos dice que cuando Jesús tenía quince años **«sus profundos periodos de meditación, sus frecuentes viajes a lo alto de la colina para rezar y las muchas extrañas ideas que Jesús avanzaba de vez en cuando, alarmaron intensamente a su madre»** [Documento 126:3, página 1391:3] De nuevo, esto está relacionado directamente con su pensamiento, aunque aquí no está tan claro como en algunos otros ejemplos:

«Pero Jesús fue aprendiendo a no hablar de todos sus pensamientos, a no presentar todas sus ideas al mundo, ni siquiera a su propia madre. A partir de este año, las revelaciones de Jesús sobre lo que pasaba por su mente disminuyeron ininterrumpidamente; es decir, hablaba menos

sobre aquellas cosas que una persona corriente no podía captar y que podían conducirle a ser considerado como alguien peculiar o diferente de la gente común».

[Documento 126:3, página 1391:4]

... en todos estos casos de meditación (al menos después de que se hiciera adulto), Jesús se dedicó a pensamientos trascendentes de su mente más alta y a una comunicación directa o indirecta con su Ajustador del Pensamiento...

5. Cuando Jesús tenía veinticinco años, **«sus temporadas de profunda meditación fueron interrumpidas frecuentemente por Rut y sus compañeros de juego»**. Se nos informa de que el contenido de estas meditaciones profundas eran una vez más **«la contemplación de su trabajo futuro por el mundo y el universo»** [Documento 128:6, página 1416:2]

6. Inmediatamente después de su bautismo, Jesús fue a las colinas durante cuarenta días porque...

«...deseaba estar a solas durante una temporada de meditación tranquila de forma que pudiera elaborar los planes y decidirse por los procedimientos para la prosecución de sus labores públicas en favor de este mundo y de todos los demás mundos de su universo local».

[Documento 136:3, página 1512:7]

Durante este periodo de meditación pasó dos días sin comida porque...

«...estuvo tan absorto en sus pensamientos que se olvidó por completo de comer». Y los «resultados de esta temporada memorable de meditación demostraron de manera concluyente que la mente divina había dominado triunfal y espiritualmente al intelecto humano».

[Documento 136:4, página 1514:5]

La meta de nuestra propia meditación al estilo de Jesús debería ser igualmente identificarnos cada vez más con nuestra «mente divina», la mente de nuestro Ajustador del Pensamiento, y aceptar su versión espiritualizada de nuestros pensamientos, ¡que son nuestros propios pensamientos!

7. 7. Algo después, Jesús pasó toda una **«noche de meditación»** en las orillas del mar de Galilea dedicado **«a pensar, a pensar hasta el alba del día siguiente»** [Documento 137:5, página 1532:1]
8. 8. Ya durara un mes, una noche o se comprimiera hasta sólo un fugaz momento, Jesús dedicaba su tiempo de meditación a pensar:

«Y Jesús, después de inclinar la cabeza unos momentos en meditación silenciosa, dijo repentinamente: "Regresa a tu casa; tu hijo vivirá"... no fue un milagro de curación de una enfermedad física. Fue meramente un caso de preconocimiento respecto al curso de la ley natural, precisamente el tipo de conocimiento al que Jesús recurrió frecuentemente después de su bautismo». [Documento 146:5, página 1644:4]

El conocimiento es, por supuesto, indivisible de los pensamientos y de los conceptos que lo contienen y lo expresan.

9. 9. Más tarde, vemos a Jesús sentando en una embarcación en la que **«meditó sobre el siguiente paso a dar en el trabajo de extender el reino»** [Documento 151:1, página 1688:3] Consideren nuevamente el contenido de su «meditación». Implica claramente pensamiento.

Podemos estar seguros de que, en todos estos casos de meditación (al menos después de que se hiciera adulto), Jesús se dedicó a pensamientos trascendentes de su mente más alta y a una comunicación directa o indirecta con su Ajustador del Pensamiento o, como expone Rodán, a lograr una **«conciencia de corrientes más altas del concebir en el espíritu y de la comunicación celestial»** [Documento 160:3, página 1778:3] Jesús meditó y obtuvo el conocimiento de la voluntad del Padre. ¡Y también podemos hacerlo todos nosotros! Ése es el propósito más obvio de la meditación al estilo de Jesús.

Oír a Dios.

He señalado que no hay que suponer que la meditación reflexiva sea una vía de una sola dirección. «Oímos» las comunicaciones de nuestro Ajustador del Pensamiento en la mente mediante los mismos pensamientos de alto nivel con los que accedemos al área de la mente en cuyo interior mora el Monitor. Dios nos habla con lo que, a todos los efectos prácticos, son nuestros pensamientos: **«Sois totalmente incapaces de distinguir el producto de vuestro propio intelecto material del de las actividades conjuntas de vuestra alma y el Ajustador»** [Documento 110:4, página 1207:2]

Ésta es la forma en que el Ajustador del Pensamiento de Jesús se comunicaba con él cuando tenía trece años:

«Fue hacia mediados de febrero cuando Jesús estuvo seguro humanamente de que estaba destinado a desempeñar una misión en la Tierra para iluminar al hombre y revelar a Dios. Se estaban formulando en la mente de este joven que era, en su apariencia externa, un muchacho judío medio de Nazaret, decisiones de capital importancia unidas a planes de gran alcance. La vida inteligente de todo Nebadon miraba con fascinación y asombro mientras todo esto empezaba a desplegarse en el pensamiento y en la actuación del hijo del carpintero, ahora adolescente».

[Documento 124:5, página 1373:3]

Se nos dice también que **«la adoración se puede comparar con el acto de sintonizar el alma para captar las difusiones en el universo del espíritu infinito del Padre Universal»** [Documento 144:4, página 1621:7] La adoración, como hemos visto en Rodán, es parte del mismo ovillo de la meditación. La adoración se define en un punto de *El libro de Urantia* como **«superpensamiento»** es decir, pensamiento sin ego o de **«autodesmemoria»**. Por otra parte, y reflejando lo que sucede en **«la cúspide del pensamiento intelectual»** de Rodan, la adoración es **«atención sin esfuerzo, el descanso ideal y verdadero del alma, una forma de ejercicio espiritual relajante»** [Documento 143:7, página 1616:9].

Lo que sucede es que en algún punto de la línea de la meditación reflexiva (después de una práctica y un crecimiento personal suficientes —cuya necesidad nunca se podrá recalcar lo suficiente—) nuestro propio esfuerzo de producción de pensamientos cesa, y es cuando la mente del Ajustador se hace cargo de nuestro pensamiento y lo dirige para proporcionar un equivalente espiritualizado. Pero

como hemos visto más arriba, lo que percibimos en la mente no se puede distinguir en modo alguno de nuestro propio pensamiento. ¡Es de hecho nuestro propio pensamiento! No hay diferencial real en este sentido entre lo que sucede en la meditación adoradora y lo que tiene lugar durante la adoración:

«La experiencia de adoración consiste en el intento sublime del Ajustador con el que estás prometido, de comunicar al Padre divino los anhelos inexpressables y las aspiraciones inenarrables del alma humana —la creación conjunta de la mente mortal que busca a Dios y del Ajustador inmortal que revela a Dios—. La adoración es, por lo tanto, el acto de asentimiento de la mente material al intento de su yo en espiritualización, bajo la guía del espíritu asociado, de comunicarse con Dios como hijo en la fe del Padre Universal. La mente mortal consiente en adorar; el alma inmortal ansía e inicia la adoración; la presencia del Ajustador divino conduce tal adoración en nombre de la mente mortal y del alma inmortal en evolución. La verdadera adoración, en último término, se convierte en una experiencia llevada a cabo en cuatro niveles cósmicos: el intelectual, el moroncial, el espiritual y el personal —la conciencia de mente, alma y espíritu, y su unificación en la personalidad». [Documento 5:3, página 66:4]

Esta distinción entre oración, adoración y meditación al estilo de Jesús parece ser muy tenue:

«Tras el bautismo de Jesús y los cuarenta días en las colinas de Perea, no es muy apropiado hablar de estas temporadas de comunión con su Padre como de rezo, ni es consecuente decir que Jesús estaba adorando, pero sí es totalmente correcto aludir a estas temporadas como de comunión personal con su Padre». [Documento 144:1, página 1618:2]

Y esto es precisamente lo que Rodán definió como la meditación que Jesús...

«... practica tan consecuentemente y que tan fielmente os ha enseñado: el aislamiento de la meditación adoradora... este hábito de Jesús de retirarse tan frecuentemente a comulgar con el Padre del cielo». [Documento 160:1, página 1774:2]

La silenciosa receptividad.

Es cierto en verdad que...

«... Jesús enseñó a sus seguidores que cuando hubieran hecho sus oraciones al Padre, permanecieran algún tiempo en un estado de silenciosa receptividad para proporcionar al espíritu que mora en su interior una oportunidad mejor de hablarle a un alma a la escucha». [Documento 146:2, página 1641:1]

Pero para determinar su relación con la meditación debemos observar primero que se trata aquí de una comunicación con el alma en lugar de con la mente consciente; esta última es, por supuesto, la meta de la meditación.

A continuación, debemos mirar al contexto más amplio en el que Jesús enseñó a sus seguidores. En aquel tiempo, apenas conocían cómo orar, menos aún cómo adorar o cómo meditar. Y en aquel tiempo, Jesús también *«deploraba que se encontrara tan poco espíritu de acción de gracias en las oraciones y la adoración de sus seguidores»* [Documento 146:2, página 1640:4] Un año antes, en enero de 27 d.C., Jesús había ordenado a sus apóstoles. Respecto a seis meses más tarde, en

junio, después de las enseñanzas que les dio Jesús sobre la naturaleza de la oración y de la adoración, se nos dice que *«los apóstoles captaron sólo una pequeña parte de sus enseñanzas»* [Documento 143:7, página 1616:11] Alrededor de setiembre de aquel mismo año, sus apóstoles seguían pidiéndole *«una oración modelo que pudieran enseñar a los nuevos discípulos»* [Documento 144:3, página 1619:5]

Tres meses más tarde, en enero de 28 d.C., —un año después de que hubieran empezado su apostolado— el grupo, que en aquel momento contaba también con doce antiguos discípulos de Juan Bautista, inició su primera gira de predicación en Galilea. Se nos dice que, cuando llegaron a Jotapata, Natanael expresó que tenía *«la mente confusa sobre las enseñanzas del Maestro concernientes a la oración»* [Documento 146:2.1, página 1638:1] En respuesta a esta confusión, Jesús impartió la larga y complicada enseñanza en la que se puede encontrar la referencia al tiempo de la «silenciosa receptividad».

Los «seguidores» de Jesús a quienes se dirigía esta enseñanza incluían, además de a sus propios apóstoles y a los que habían estado con Juan Bautista, a un cierto número de «discípulos» que se habían añadido al grupo y que estaban siendo instruidos, al menos parcialmente, por varios apóstoles, a quienes, a su vez, Jesús había permitido por primera vez *«predicar sin restricciones»* [Documento 146:0, página 1637:2] La conclusión inevitable, cuando se contempla el contexto completo, es que este tiempo de silenciosa receptividad que tenía de seguir a la oración iba destinado a gente que no entendía realmente lo que la oración y la adoración (o la acción de gracias) debían ser realmente. Se nos dice que no muchos de sus apóstoles *«pudieron abarcar plenamente su enseñanza»* sobre la oración y la adoración de Jotapata [Documento 146:2, página 1641:2], así que posiblemente los del cuerpo de «seguidores» a quienes se había dirigido la enseñanza sobre la silenciosa receptividad ¡entendieron todavía menos!

A la afirmación de *El libro de Urantia* que pide que *«permanecieran algún tiempo en un estado de silenciosa receptividad para proporcionar al espíritu morador una oportunidad mejor de hablarle a un alma a la escucha»* [Documento 146:2, página 1641:1] le sigue inmediatamente esta otra:

«El espíritu del Padre habla mejor al hombre cuando la mente humana está en una actitud de verdadera adoración. Adoramos a Dios con el auxilio del espíritu del Padre que mora en el interior y mediante la iluminación de la mente humana a través el ministerio de la verdad». [Documento 146:2, página 1641:1]

Así que la afirmación no está aislada sino que se debe considerar en su relación con la adoración y, por extensión, con la meditación adoradora al estilo de Jesús. Dado que la indicación en la que se pide la silenciosa receptividad no se repite en ningún otro punto de la totalidad de las enseñanzas de *El libro de Urantia*, es más que razonable pensar que representa simplemente una medida provisional que diseñó Jesús para mantener a sus seguidores donde estaban después de que hubieran recitado sus oraciones o formulado unas totalmente inadecuadas. Dejando un cierto tiempo para que el Ajustador del Pensamiento hiciera algún tipo de exploración de sus almas —aunque fuera sólo del móvil de su oración— se produciría un crecimiento inconsciente y, de esa forma, avanzarían en las técnicas propiamente dichas de la «oración ética», de la acción de gracias, de la adoración y de la meditación adoradora, y a través de ellas, podría darse a la larga el contacto con sus Ajustadores del Pensamiento. En cualquier caso, no hay nada que indique que la «silenciosa receptividad» tenga que ser o bien un tipo de meditación o bien una parte de ella.

... se trata aquí de una comunicación con el alma en lugar de con la mente consciente; esta última es, por supuesto, la meta de la meditación.

Peligros.

El «gran reto» de llegar a comunicarnos con nuestro Ajustador, al que me he referido previamente, exige realizar un...

«...esfuerzo bien equilibrado y sensato por hacer avanzar las fronteras de la conciencia de sí mismo hasta atravesar totalmente los confusos reinos de la conciencia embrionaria del alma, en un esfuerzo de todo corazón por alcanzar la zona fronteriza de la conciencia del espíritu —el contacto con la presencia divina—. [Documento 196: 3, página 2097:2]

Tal equilibrio y tal sensatez son de importancia primordial:

«La situación que se produce cuando el desarrollo de la naturaleza intelectual avanza más rápido que el de la espiritual, hace que la comunicación con el Ajustador del Pensamiento sea difícil y peligrosa a la vez. Del mismo modo, el desarrollo espiritual excesivo tiende a producir una interpretación fanática y tergiversada de las directrices espirituales del morador interior divino. La falta de capacidad espiritual hace muy difícil transmitir a un tipo así de intelecto material las verdades espirituales residentes en la superconciencia más alta. Es a una mente de aplomo perfecto, alojada en un cuerpo de hábitos limpios, de energías neuronales estabilizadas y de función química equilibrada —cuando los poderes físicos, mentales y espirituales están en armonía trina de desarrollo— a la que se puede impartir un máximo de luz y de verdad con un mínimo de peligro o de riesgo temporales para el bienestar real de dicho ser». [Documento 100:6, página 1209:4]

Los peligros que se pueden encontrar principalmente durante los intentos de conseguir contactar con los Ajustadores del Pensamiento están incluidos en dos categorías bien diferenciadas: «delirios subconscientes [e] ilusiones superconscientes».

«Incluso cuando les resulta posible transmitir un destello de la nueva verdad al alma del mortal en evolución, esta revelación espiritual frecuentemente ciega tanto a la criatura, que la precipita a una convulsión de fanatismo o inicia algún otro trastorno intelectual que resulta desastroso. Mucha religión nueva e «ismo» extraño han surgido de las comunicaciones abortadas, imperfectas, mal entendidas e indescifrables de los Ajustadores del Pensamiento». [Documento 110: 4, página 1207:5]

Hablando de las «almas que escalan a estas alturas» y que tienen la posibilidad, gracias a la meditación al estilo de Jesús, de «lograr la conciencia de corrientes más altas del concebir en el espíritu y de la comunicación celestial», Rodán añade:

«Pero el propósito de la vida debe guardarse celosamente de la tentación de buscar logros fáciles y pasajeros; debe fomentarse igualmente de forma que se convierta en inmune a las desastrosas amenazas del fanatismo». [Documento 160:3, página 1778:3]

Los peligros que se pueden encontrar principalmente durante los intentos de conseguir contactar con los Ajustadores del Pensamiento están incluidos en dos categorías bien diferenciadas: «delirios subconscientes [e] ilusiones superconscientes» [Documento 100:5, página 1100:2] Y esto se debe a que la imaginación creativa no espiritualizada o parcialmente espiritualizada es una fuerza muy poderosa de la mente de las personas. Compárenlo con lo siguiente:

«Ya que esta vida interior del hombre es verdaderamente creativa, descansa sobre cada persona la responsabilidad de elegir si esta creatividad será espontánea y completamente fortuita, o bien estará controlada, dirigida y será constructiva. ¿Cómo puede una imaginación creativa producir hijos que valgan la pena cuando el escenario sobre el que funciona está ya ocupado previamente por prejuicios, odios, miedos, resentimientos, venganza y fanatismos?» [Documento 111:4, página 1220:9]

«Los Ajustadores supremos y autoactuantes tienen frecuentemente la posibilidad de contribuir con factores de importancia espiritual a la mente humana cuando ésta fluye libremente en los canales liberados pero controlados de la imaginación creativa». [Documento 109:5, página 1199:2]

«La mayoría de los fenómenos espectaculares asociados a las llamadas conversiones religiosas, son de naturaleza enteramente psicológica, pero ocurren de vez en cuando experiencias que son también de origen espiritual. Cuando la movilización mental es absolutamente total en cualquier nivel de elevamiento síquico hacia el logro espiritual, cuando existe perfección de motivación humana en las lealtades a la idea divina, ocurre muy frecuentemente un abrazo-bajada repentino del espíritu morador para ponerse en sincronía con el propósito concentrado y consagrado de la mente superconsciente del mortal creyente... En el grado en que tal movilización síquica sea parcial, y en tanto que tal motivación de la lealtad humana sea incompleta, la experiencia de la conversión será una realidad mezcla de lo intelectual, lo emocional y lo espiritual». [Documento 100:5, página 1099:3]

«Mientras sus anfitriones mortales están dormidos, los Ajustadores tratan de registrar sus creaciones en los niveles más altos de la mente material, y algunos de vuestros sueños grotescos indican su fracaso en hacer un contacto eficaz. Las absurdidades de la vida en los sueños no sólo atestiguan la presión de las emociones no expresadas, sino que dan testimonio también de la distorsión horrible de las representaciones de los conceptos espirituales que presentan los Ajustadores. Vuestras propias pasiones, urgencias y otras tendencias innatas se trasladan a esa imagen, y sustituyen con sus deseos inexpressados los mensajes divinos que los moradores se esfuerzan por poner en los registros psíquicos durante el sueño inconsciente». [Documento 110:5, página 1208:3]

«El gran peligro de todas estas especulaciones síquicas es que las visiones y otras experiencias llamadas místicas, junto con los sueños extraordinarios, se pueden considerar comunicaciones divinas a la mente humana». [Documento 100:5, página 1099:4]

Como ejemplo del poder de la imaginación creativa, los niños que están en «los albores de la imaginación creativa, manifiestan una tendencia a conversar con compañeros imaginarios»; [Documento 91:3, página 996:7] en los adultos, esta misma imaginación creativa ha sido responsable de extrapolar a los dioses como «productos de la imaginación, ilusiones de la mente mortal, distorsiones de la falsa lógica e ídolos del autoengaño de los que los crean» [Documento 160:5, página 1781:5] Esto se aplica no sólo a los dioses culturales, sino también a nuestra percepción privada de lo divino.

«La eliminación filosófica del miedo religioso y el progreso continuo de la ciencia aumentan enormemente la mortalidad de los falsos dioses; y aun cuando estas bajas que se producen en las deidades hechas por el hombre puedan nublar momentáneamente la visión espiritual, destruyen a la larga la ignorancia y la superstición que durante tanto tiempo oscurecieron al Dios vivo del amor eterno». [Documento 102:6, página 1124:3]

Desafortunadamente, los lectores de El libro de Urantia tienen una percepción privada de lo divino que

aparece no sólo a manera de Padre paradisiaco, sino también como Ajustador del Pensamiento. O sea que, de alguna forma, la mente puede crear fácilmente un falso Ajustador del Pensamiento:

«Pero un ser humano haría mejor en errar rechazando una expresión del Ajustador creyendo que es una experiencia puramente humana, que cometer el error garrafal de exaltar una reacción de la mente mortal a la esfera de dignidad divina». [Documento 1208:4, página 110:5]

«Vosotros os comunicáis con vuestro Ajustador, a veces directamente, pero con más frecuencia indirectamente, en grados variables y de forma creciente a medida que ascendéis por los círculos psíquicos. Pero es peligroso abrigar la idea de que cada nuevo concepto que se origina en la mente humana es dictado del Ajustador. Más frecuentemente, en los seres de vuestro orden, lo que aceptáis como la voz del Ajustador es en realidad emanación de vuestro propio intelecto. Éste es un terreno peligroso, y cada ser humano debe resolver estos problemas por sí mismo de acuerdo con su sabiduría humana natural y su perspicacia superhumana» t. [Documento 110:5, página 1208:4]

«El hombre mortal tiene un núcleo espiritual. La mente es un sistema de energía personal que existe alrededor de un núcleo divino de espíritu y que funciona en un entorno material. Tal relación viva de mente y espíritu personales constituye el potencial en el universo de una personalidad eterna. Los problemas reales, las desilusiones duraderas, las derrotas importantes o la muerte inevitable sólo pueden llegar después de que los conceptos de uno mismo se atreven a desplazar plenamente la capacidad de gobierno del núcleo central de espíritu, desbaratando de ese modo el esquema cósmico de identidad de la personalidad».

[Documento 12:9, página 142:2]

Sea cual sea el material almacenado en la memoria inconsciente —incluidas las enseñanzas de El libro de Urantia— se puede convertir en costumbre que, a partir él, la imaginación creativa vista sus engaños alucinatorios inconscientes y sus ilusiones superconscientes:

«Demasiado de lo que brota de los recuerdos de los niveles inconscientes de la mente humana se ha confundido con revelaciones divinas y con directrices espirituales».

[Documento 100:5, página 1099:5]

«Ciertas presentaciones repentinas de pensamientos, de conclusiones y de otras imágenes de la mente son a veces trabajo directo o indirecto del Ajustador; pero mucho más frecuentemente, son la emergencia súbita en la conciencia de ideas que se han ido agrupando en los niveles mentales sumergidos, los acontecimientos naturales y cotidianos de la función psíquica normal y ordinaria inherente a los circuitos de la mente animal en evolución». [Documento 110:4, página 1207:3]

«La mente humana puede actuar en respuesta a la llamada inspiración cuando es sensible a los afloramientos del subconsciente o al estímulo del superconsciente. En cualquiera de los dos casos, al individuo le parece que estos aumentos en el contenido de la conciencia son más o menos ajenos». [Documento 91:7, página 1000:5]

Si estas comunicaciones con los falsos dioses creados por nuestra mente contienen las verdades más altas que hemos encontrado nunca (por ejemplo las enseñanzas de *El libro de Urantia*), puede resultar que sean demasiado verosímiles. Cuando los engaños subconscientes o la ilusiones superconscientes desplazan a la verdad y se elevan a la esfera de la dignidad divina y se llega a creer que son comunicaciones espirituales auténticas, el resultado probable es el fanatismo —o algo peor—. Parece que ésa fue la razón de que se incluyeran las advertencias que hay en *El libro de Urantia*.

Respondiendo aparentemente a estos mismos engañosos e ilusorios peligros, el experto internacionalmente reconocido en curación mediante hierbas, en la influencia mutua entre mente y cuerpo y en medicina integral, el autor y médico, Andrew T. Weil escribe: «los maestros de zen advierten a sus estudiantes de meditación que ignoren las distorsiones sensoriales del makyō que toman frecuentemente la forma de visiones que ven los místicos en estados de éxtasis o de alucinaciones similares a las de la esquizofrenia».⁶ El Upanishads hindú «recomienda pureza externa e interna, continencia, no robar, sinceridad, no herir a ningún ser ni de palabra ni de obra, [y] valores morales y éticos similares para conseguir el estado de samadhi (es decir, “un estado de conciencia alterada, el estado al que llega la persona o espera llegar a través de disciplinas espirituales de meditación y yoga”)⁷

Preguntado en privado, el instructor superior certificado de yoga, Sam Dworkis, me dijo:⁸ «Después de pensarlo adecuadamente, mi respuesta general a su segundo mensaje se ha de basar simplemente en una frase; a saber: **“Bajo ninguna circunstancia deberían cultivarse como experiencia religiosa los estados tipo trance de conciencia visionaria”**» [Documento 100:5, página 1099:6]

Cuando era más joven y vivía en un estilo de vida mucho más protegido, experimenté con los conceptos más esotéricos del yoga. Sin embargo, ahora que soy mayor y vivo de forma más convencional, no mantengo prácticas esotéricas, ni en lo personal ni como profesor. Debido a que mi «trabajo» se basa ahora en «maximizar el potencial y minimizar las responsabilidades», y como occidental que vive en un cuerpo de occidente, rechazo el uso del yoga para introducirme en un territorio potencialmente peligroso.

Esto no quiere decir que crea que usar el yoga para alterar la conciencia esté equivocado en sí mismo, sino que miro a las implicaciones que tiene para un occidental normal que vive una existencia occidental relativamente normal. Dicho lo cual, si estuviera viviendo otra vez en un entorno «ashram protegido», alimentando de forma estrictamente vegetariana y limitase la cantidad de estímulos exteriores que entran en mi sistema nervioso, podría estar inclinado a traspasar las fronteras de la «conciencia visionaria». Sin embargo, puesto que no vivo en dicho ambiente protegido, la opinión que contemplo es que es peligroso traspasar tales límites. No equivocado, sino peligroso.

Parece que *El libro de Urantia* nos advierte de todos modos de que nos alejemos de este estado alterado concreto:

«Bajo ninguna circunstancia deberían cultivarse como experiencia religiosa los estados tipo trance de conciencia visionaria. La característica del estado místico es una conciencia difusa con vívidas islas de atención focal que actúan sobre un intelecto relativamente pasivo. Todo esto hace gravitar la conciencia hacia el subconsciente en lugar de en dirección a la zona de contacto espiritual, el superconsciente. Muchos

Cuando los engaños subconscientes o la ilusiones superconscientes desplazan a la verdad y se elevan a la esfera de la dignidad divina y se llega a creer que son comunicaciones espirituales auténticas, el resultado probable es el fanatismo —o algo peor—.

místicos han llevado su disociación mental hasta el nivel de las manifestaciones mentales anormales». [Documento 100:5, página 1099:7]

E inmediatamente, a esta advertencia negativa le sigue una enseñanza positiva que lo que debemos hacer en su lugar: **«La actitud más saludable de meditación espiritual se puede encontrar en la adoración reflexiva y en la oración de acción de gracias»** [Documento 100:5, página 1100:1] Es decir, que la actitud más saludable se encuentra en la meditación al estilo de Jesús.

... los reveladores nos dicen claramente que el «misticismo, como técnica para cultivar la conciencia de la presencia de Dios, es totalmente digno de elogio».

Misticismo.

Para muchos lectores, la meditación de *El libro de Urantia* no se puede considerar separadamente del misticismo. A pesar de los muchos lugares de sus enseñanzas en que aparecen en sentido poco favorable variaciones de la palabra «místico», los reveladores nos dicen claramente que el **«misticismo, como técnica para cultivar la conciencia de la presencia de Dios, es totalmente digno de elogio»** [Documento 97:7, página 1000:2] Observen que el pasaje habla de sólo una forma especial de misticismo, que es «la técnica para cultivar la conciencia de la presencia de Dios». Esto es algo totalmente diferente

de lo que este artículo ha estado tratando, que es principalmente de la meditación como técnica para comunicar con nuestro Ajustador del Pensamiento (el fragmento de Dios que mora en nosotros). Es plenamente posible comunicar con Dios sin una «conciencia de la presencia de Dios», y el acto de experimentar esa presencia puede estar fuera del ámbito de la comunicación en sí misma. Dios se comunica con nosotros en nuestro proceso de pensamiento, pero la presencia de Dios la sentimos o la notamos.

Jesús enseñó que **«Dios es amor»** [Documento 130:1, página 1429:1] y se nos ha dicho que un **«ser humano finito puede realmente sentir —experimentar literalmente— el impacto pleno y sin disminución de tal AMOR infinito del Padre»** [Documento 3:4, página 50:4] De hecho, se nos informa de que dicha experiencia puede abarcar la culminación de la evolución religiosa:

«La religión evolutiva nace de un miedo simple y todopoderoso, el miedo que se apodera de la mente humana cuando se enfrenta a lo desconocido, a lo inexplicable y a lo incomprensible. La religión consigue en último término la comprensión profundamente simple de un amor todopoderoso, el amor que recorre irresistiblemente el alma humana cuando despierta a la concepción del afecto sin límites del Padre Universal por los hijos del universo. Pero entre el comienzo y la consumación de la evolución religiosa, se interponen las largas edades de los chamanes, que se atreven a colocarse entre el hombre y Dios como intermediarios, intérpretes e intercesores». [Documento 90:0, página 986:3]

Si *El libro de Urantia* nos da una técnica para lograr este amor divino y experiencial, es posible que esté condensada en lo siguiente:

«Cuando los hombres buscan a Dios, lo están buscando todo. Y cuando encuentran a Dios, lo han encontrado todo. La búsqueda de Dios es el otorgamiento sin restricciones de amor, acompañado del descubrimiento asombroso de un amor nuevo y más grande que otorgar». [Documento 117:6, página 1289:2]

«Todo amor verdadero viene de Dios y el hombre recibe el afecto divino a medida que él mismo otorga este amor a sus semejantes. El amor es dinámico. No se le puede capturar nunca; es vivo, libre, apasionante y está siempre en movimiento. El hombre no puede tomar nunca el amor del Padre y encarcelarlo en su corazón. El amor del Padre sólo se convierte en real para el hombre mortal cuando pasa a través de la

personalidad del hombre y éste a su vez otorga este amor a sus semejantes». [Documento 117:6, página 1289:2]

Puede haber otras formas de experimentar la conciencia de la presencia de Dios, pero —repito— no debemos intentar cultivar esta experiencia, confundir lo que es humano con lo que es divino. Las investigaciones científicas de Michael Persinger han demostrado que cuando «se aplican campos [magnéticos] al hemisferio derecho (en particular en las regiones parietales/temporales) la experiencia más típica que se produce es la de sentir una presencia, una entidad». Persinger comenta que los «detalles [subjetivos] de la experiencia los determinan fuertemente las creencias de la persona, que han sido proporcionadas por la cultura», es decir, un budista experimentará la presencia de Buda, un cristiano, experimentará la presencia de Jesús o de Dios, y así otros. Persinger añade que «hay posiblemente diferentes estímulos que pueden evocar el mismo patrón electromagnético u otro similar, y de ahí la experiencia. Nuestro procedimiento experimental es un método»⁹ Con toda probabilidad, esta experiencia es completamente una «reacción de la mente del mortal», o más en concreto del cerebro, a los varios estímulos, y haríamos bien en ignorarla o en atribuirle un origen humano. Y así, **«el progreso continuo de la ciencia aumenta[n] enormemente la mortalidad de los falsos dioses»** [Documento 102:6, página 1124:3]

Al intentar meritoriamente cultivar esta experiencia mística, tampoco deberíamos olvidar las advertencias contra el empleo de **«estados tipo trance de conciencia visionaria»** [Documento 100:5, página 1099:6] Esa prohibición es aplicable en todas las circunstancias, no sólo en la «meditación» *en sí misma*. Igualmente, hemos de evitar...

«...cosas tales como la fatiga física, el ayuno, la disociación síquica [aparentemente el factor primario para iniciar la meditación yogui o budista], **las experiencias estéticas profundas, los impulsos sexuales intensos, el miedo, la ansiedad, la rabia y el baile desenfrenado»**, [Documento 100:5, página 1100:1]

...que se dice inician el estado «místico», algunas de los cuales las usan las personas religiosas para lograr una conciencia alterada, y que, insinúa *El libro de Urantia*, son todas peligrosas en algún grado.

Sean o no meritorias, *El libro de Urantia* añade que **«tales prácticas conducen al aislamiento social y culminan en el fanatismo religioso, son totalmente reprobables»** [Documento 91:7, página 1000:2] Y en otro lugar:

«Hay un gran peligro asociado a la práctica habitual del fantaseo religioso; el misticismo puede convertirse en una técnica para evitar la realidad, si bien es cierto que ha sido a veces un medio de comunión espiritual genuina. Cortas temporadas de retiro de los concurridos escenarios de la vida, pueden no ser gravemente peligrosas, pero el aislamiento prolongado de la personalidad es sumamente desaconsejable». [Documento 100:5, página 1099:6]

Pero la propia palabra misticismo, tal y como se definía hacia el año 1934, incluye «una visión o tendencia de la religión que implica una comunicación directa entre Dios y el hombre a través de la percepción interior de la mente», lo que es casi la definición de la meditación al estilo de

Jesús. Y ésta es *«un medio de comunión espiritual genuina»* [Documento 100:5, página 1099:6]

«Las almas que escalan a estas alturas se liberan de una multitud de conflictos de las nimiedades del vivir que van contracorriente, convirtiéndose así en libres para lograr la conciencia de corrientes más altas del concebir en el espíritu y de la comunicación celestial». [Documento 160:3, página 1778:3]

Crecimiento y servicio.

La meditación al estilo de Jesús en conjunción con la oración, la acción de gracias y la adoración parecen ser la técnica más segura de conseguir la meta de la comunicación con el Ajustador del Pensamiento. En primer lugar, NO requiere de estados alterados de conciencia. Y después, no es en modo alguno un método de atajar —o como expresó Rodán, «logros fáciles y pasajeros» [Documento 160:3, página 1778:3]— que depende de si se toma antes y con preferencia a crecer. La meditación al estilo de Jesús no sólo «favorece[n] el crecimiento religioso», sino que la *«oración genuina aumenta el crecimiento espiritual, modifica las actitudes y produce esa satisfacción que proviene de la comunión con la divinidad»* [Documento 91:8, página 1002:2] Parece que es sólo con la meditación al estilo de Jesús (incluyendo la oración y la adoración) actuando en una relación de realimentación, mano a mano y circular (o más precisamente, espiral dirigida hacia arriba) con el crecimiento espiritual como se puede conseguir comunicar con el Ajustador del Pensamiento de una manera saludable, sensata y bien equilibrada:

«Los Ajustadores están siempre cerca de vosotros y en vosotros, pero raramente pueden hablarlos directamente, como otro ser. De círculo en círculo vuestras decisiones intelectuales, vuestras elecciones morales y vuestro desarrollo espiritual se suman a la aptitud del Ajustador para funcionar en vuestra mente; ascendéis de ese modo de círculo en círculo desde las etapas más bajas de asociación y sintonización de la mente con el Ajustador, de forma que al Ajustador le resulta cada vez más posible registrar sus imágenes del destino con intensidad y convencimiento en aumento en la conciencia en evolución de esta alma-mente que busca a Dios». [Documento 110:6, página 1209:5]

Pero hay un factor adicional que es igualmente necesario que se añada a la meditación y al crecimiento (y sin el que es imposible un crecimiento equilibrado). Y es el servicio:

«El contacto de la mente mortal con su Ajustador morador, aunque se favorece a menudo mediante la meditación devota, se facilita con más frecuencia mediante el servicio entusiasta y amoroso del ministerio desinteresado a nuestros propios semejantes». [Documento 91:7, página 1000:2]

«Jesús se llevaba frecuentemente a sus apóstoles a retirarse a solas durante cortos períodos para dedicarse a la meditación y a la oración, pero durante la mayor parte del tiempo les mantenía en contacto-servicio con las multitudes. El alma del hombre requiere ejercicio espiritual así como alimento espiritual». [Documento 91:7, página 1000:3]

Conclusión.

Aunque el significado de la palabra meditación ha cambiado desde las décadas que han pasado desde que se redactó *El libro de Urantia*, un análisis del contexto en el que aparece la palabra hace que se conserve su significado de forma clara e inconfundible. Jesús usó el pensamiento activo y dinámico para contactar y comunicar con su Ajustador del Pensamiento, y enseñó ese método a sus seguidores. Esta forma de meditar no está exenta de peligros ni de correctivos, y aquellos de nosotros que seguimos a Jesús hoy haríamos bien en tener en cuenta las enseñanzas y las advertencias dadas en *El libro de Urantia* respecto al estilo de meditación de Jesús y a todas las demás formas de meditación o misticismo que podemos elegir igualmente practicar. En este asunto, como en la mayoría, no podemos equivocarnos demasiado si ponemos nuestros ojos en Jesús:

«Seguir a Jesús» significa compartir personalmente su fe religiosa y entrar en el espíritu de la vida del Maestro de servicio desinteresado al hombre. Una de las cosas más importantes del vivir humano es averiguar lo que Jesús creía, descubrir sus ideales y esforzarse por conseguir su exaltado propósito en la vida. De todos los conocimientos humanos, el que tiene más valor es conocer la vida religiosa de Jesús y cómo la vivió». [Documento 196:1, página 2090:4]

Notas.

- 1 Websters Universal Dictionary, Vol. II, World Syndicate Publishing Co., 1936.
- 2 Ver <http://www.dictionary.com>
- 3 Ver <http://www.squarecircles.com/matarticles/rodan/rodanparallels.htm>
- 4 New York: Abingdon Press, 1930.
- 5 pág. 94.
- 6 Weil dice también que «Excepto por su naturaleza voluntaria e intencionada, la meditación no se distingue fácilmente del trance». Un informe de la Fundación Ford, EL PROYECTO DE ESTUDIO DEL ABUSO DE LAS DROGAS, DOCUMENTO 6 DEL EQUIPO: Estados alterados de conciencia, de Andrew T. Weil, Dr. en medicina. Ver <http://www.curezone.com/books/best/book.asp?ID=181>
- 7 El escritor C.S. Shah continúa: «Se puede usar la expresión "introspección mística" en lugar de samadhi, pero el uso de la palabra trance es ambigua y, por lo tanto, se debe evitar». Ver <http://www.geocities.com/neovedanta/asc1.html>
- 8 Mensaje privado de correo electrónico, publicado con su permiso: Se puede contactar con Sam Dworkis en su sitio web <http://www.extensionyoga.com>
- 9 *«El espíritu divino hace contacto con el hombre mortal, no mediante sentimientos o emociones, sino en el campo del pensamiento más alto y más espiritualizado. Son vuestros pensamientos, no vuestros sentimientos, los que os conducen hacia Dios. La naturaleza divina sólo se puede percibir con los ojos de la mente. Pero la mente que realmente discierne a Dios, que escucha al Ajustador morador, es la mente pura. «Sin santidad, ningún hombre puede ver al Señor.» Toda comunión interior y espiritual de este tipo se califica de perspicacia espiritual. Tales experiencias religiosas son el resultado de la impresión producida en la mente del hombre por las operaciones conjuntas del Ajustador y del Espíritu de la Verdad, que funcionan en medio de las ideas, los ideales, las perspicacias y los esfuerzos espirituales de los hijos en evolución de Dios, y sobre todos ellos».* [Documento 101:1.3, página 1104:6]
«El Ajustador del Pensamiento no tiene un mecanismo especial con el que conseguir autoexpresarse»;... [Documento 101:1.3, página 1104:5] ■

... el significado de la palabra meditación ha cambiado desde las décadas que han pasado desde que se redactó El libro de Urantia, un análisis del contexto en el que aparece la palabra hace que se conserve su significado de forma clara e inconfundible.

Hacer que el hijo pródigo vuelva a la casa (y al corazón) de su Padre.

Estudio sobre el amor divino

SHERRY LAYTON
EEUU

Pero aquel padre había llorado mucho por su hijo; había echado de menos al alegre pero irreflexivo muchacho. Este padre amaba a este hijo y vigilaba constantemente su regreso, de manera que el día que el hijo se acercó a la casa, aunque aún estaba muy lejos, el padre lo vio; impulsado por una compasión amorosa, corrió a su encuentro y, saludándolo afectuosamente, lo abrazó y lo besó. Después de haberse reunido así, el hijo levantó los ojos hacia el rostro lleno de lágrimas de su padre y dijo: 'Padre, he pecado contra el cielo y ante tus ojos; ya no soy digno de ser llamado tu hijo' — pero el joven no tuvo la posibilidad de terminar su confesión, porque el padre lleno de alegría dijo a los criados que para entonces habían llegado corriendo: 'Traed enseguida su mejor vestido, aquel que guardé, y ponédselo, y poned en su mano el anillo de hijo y buscad unas sandalias para sus pies.' [Documento 169:1.4, página1851.2]

El hijo busca escapar de las vicisitudes de la vida, de la relación tensa con su hermano, y seguramente de la relación consigo mismo.

EN UN SUEÑO RECIENTE, IBA caminando por la planta baja de mi ilustre casa, que estaba en reformas. Los carpinteros y los pintores andaban por allí con martillos, taladros y demás. En mi sueño, me visitaban familiares y amigos; unos contemplaban los progresos y el proceso, y otros me acompañaban mientras paseaba a medida que se hacía el trabajo. Me dio sed y encontré una copa. No había agua en casa, lo supe sin intentar abrir el grifo. En vez de eso, salí de casa, crucé el patio y me situé frente a la casa de un vecino. Estaba cerrada y vacía pero, a lo largo de un muro exterior, había un artilugio que estaba bombeando tanta agua de una fuente situada por encima (que yo no podía ver) que temí que hubiera una inundación si no cesaba. Sostuve mi copa en la corriente, diciendo en voz alta – como si el propietario estuviera allí con los brazos en jarras – “Sólo necesito un poco”. Me desperté del sueño. ¿Cuántos de nosotros van al Padre con la necesidad de “un poco” de un amor que asumimos que está fuera de nosotros?



Abrazo de bienvenida, ilustración

En la parábola del hijo pródigo que Jesús contó a la multitud en las últimas enseñanzas en Pella, encontramos una descripción conmovedora de un hijo que sostiene no una copa con la que saciar una sed acuciante, sino que se esfuerza por llenar un dedal: “He pecado contra el cielo y ante tus ojos; ya no soy digno de ser llamado tu hijo”. El hijo – al que llamaré Lawrence – había esperado dejar la casa de su Padre y obtener así la libertad por abandono, disfrutando quizá de la “riqueza sin trabajo” y del “placer sin restricción” [Documento 195:10.20, página 2086.6] El hijo busca escapar de las vicisitudes de la vida, de la relación tensa con su hermano, y seguramente de la relación consigo mismo. Se nos dice que a Lawrence se le ha dado mucho, al ser su Padre un granjero adinerado. Para financiar su viaje a otro país, un país “lejano”, Lawrence pide su herencia a su Padre – fondos que le pertenecen por derecho, y que le sacarán de apuros hasta que encuentre trabajo y un placer lo bastante apropiado para un caballero con recursos –.

Como cualquier viajero que busca aventuras (y diversiones), Lawrence parte con gran ilusión. Pero su modo deseado de vida no va a hacerse realidad: sus compulsiones le llevan a la pobreza, al haber gastado su

herencia en una “vida disoluta”. Sin dinero, avergonzado y desesperado, Lawrence regresa a casa, decidido a convertirse en sirviente en la casa de su Padre como recompensa por su comportamiento irreflexivo. Él supone que su Padre reaccionará desfavorablemente ante la deserción de su hijo, pero su Padre, al acercarse Lawrence, en lugar de eso corre a saludarle con gran alegría y dando gracias, incluso reúne a sus sirvientes para comenzar la preparación de una fiesta de celebración. Parece que Lawrence no conoce a su Padre. Esta confusión con su Padre (y consigo mismo) es una historia desgarradora de confusión y de la percepción de aislamiento que acompaña al que vive fuera de la morada del amor de Dios.

Esta no es solo la historia de Lawrence: también es la nuestra. Martin Luther King Jr. escribe: “¿Quién no ha partido hacia alguna España lejana, hacia alguna meta trascendental o hacia alguna realización gloriosa, sólo para aprender finalmente que debe conformarse con mucho menos?” (“Sueños rotos”, La fuerza de amar, Martin Luther King Jr., 2010). Podemos empezar en el camino de la ultraindependencia material y espiritual, y acabar perdidos porque hemos fracasado al leer las señales de dirección, los cruces, los avisos, las señales de ánimo y de advertencia, y las señales del afecto monumental que nuestros Creadores sienten hacia sus hijos. Siempre vamos hacia delante, convencidos de alcanzar ciegamente nuestras metas de autogratificación y voluntad propia, y aún así nos vemos como hijos pródigos, excluidos de las moradas cálidas y amorosas de la casa de nuestro Padre, una vez hemos rechazado un camino secundario.

Y entonces experimentamos, finalmente, un hambre en nuestro corazón, nuestra alma y nuestra mente. Quizá como un redoble lento y constante, donde nuestra hambre crece de manera imperceptible; o durante una crisis intensa, como la experiencia de conversión de Martin Luther King, la primera noche que su familia recibió amenazas de bomba durante el comienzo del Movimiento por los Derechos Civiles. En la mesa de la cocina, este ministro decidió que necesitaba conocer a Dios “por sí mismo”. Quizá han amenazado lo mejor en nosotros – nuestro ego, nuestra casa y nuestra salud, nuestras relaciones más importantes y valiosas –. No importa el hambre particular del hijo pródigo; retumba y arrasa, buscando una restitución inmediata: el agua viva



Así que allá vamos. Y el Padre nos permite, como él me permite, viajar por la senda de la voluntad propia en mi propio viaje egoísta hacia alguna España lejana. He sido el hijo pródigo – perdido –. Huí del amor del Padre, como Francis Thompson poetiza en “*El lebré del Cielo*”:

Le huía noche y día

a través de los arcos de los años

y le huía a porfía

por entre los tortuosos aledaños

de mi alma, y me cubría

con la niebla del llanto...

Huí del amor del Padre a través de la ignorancia, los malentendidos, la arrogancia y la ingratitud. Tomé decisiones que indicaban mi deseo de heredar egocentrismo. Confundí mi voluntad con la voluntad del Padre; decidí hablar de boquilla al Padre, acordando trabajar sobre el terreno pero sin aparecer nunca por allí.

... pero sí recuerdo que le pregunté al Padre si podía, por así decir, volver a casa.

Hasta un día, hace 20 años, en que me encontré cuesta abajo literalmente en una carretera de otro estado, donde tuve que desviarme, no a un área de descanso sino a la cuneta, pues no podía ver nada. Comencé a llorar de repente y con gran pasión. No recuerdo qué hizo que me desviara de la carretera tan angustiada, pero sí recuerdo que le pregunté al Padre si podía, por así decir, volver a casa. Le dije: “¿Puedes ayudarme? No sé quién soy o quién eres. Sólo sé que no me gusta a mí misma. No me gusta la persona que soy. ¿Puedes hacer que sea la persona que tú quieres que sea?”. Esta fue mi experiencia de conversión, aunque un año antes ya me había vuelto consciente de la presencia del Padre dentro de mí, teniendo en cuenta que me había criado en un hogar creyente.

Como hija del Padre en avance experiencial, he aprendido a consagrar mi voluntad a hacer la voluntad del Padre – y a demostrar con mi vida que el amor es lo más grande del mundo –. El amor del Padre y mi fe han sido los medios por los que he vuelto a dedicar mi voluntad a subordinarse a la del Padre. Cómo he crecido desde “No sé quién soy o quién eres” a vivir una vida de servicio amoroso, es algo que no puedo decir. Quizá esté perdida constantemente: es sólo que sigo regresando al amor abundante.

Se me permite, igual que a todos, viajar a cualquier destino, ya sea cercano o lejano. Siempre, si deseamos una manera mejor, volvemos una y otra vez a los brazos acogedores del Padre, donde nos abraza y consueta, para escuchar nuestros problemas y responderlos con valores espirituales, para que nuestro regreso se celebre con una fiesta, y para proveernos de zapatos que calmen nuestros cansados pies.



Lawrence llega a experimentar a un Padre absolutamente amoroso que estaba en casa esperándole. Así es como el Padre sabe que Su hijo se le acerca. Está esperando y observando. De otra manera, ¿cómo podría Él ver al hijo bajando por el camino, sucio, cansado, esquelético? El Padre tiene un ojo vigilante para todo hijo que se aleja de Su camino.

Camino de una España lejana, viajamos para encontrar al Padre, sólo para descubrir que Él ha estado con nosotros todo el tiempo. ***El mundo está lleno de almas hambrientas que se mueren de hambre delante mismo del pan de la vida; los hombres se mueren buscando al mismo Dios que vive dentro de ellos.*** [Documento 159:3.8, página 1766.4]

Buscamos de maneras que no comprendemos. Buscamos el amor del Padre. Vamos en búsqueda del agua viva – de agua que rebosa –. Para disfrutar de la plenitud de nuestra herencia espiritual, tenemos que ir a casa. ■

Una visión de la importancia celestial de los grupos de estudio.

CHARLES LAURENCE OLIVEA
EEUU



Los grupos de estudio, reunión de mentes, ilustración

EN UN ENSAYO SOBRE “ESTUDIO EN profundidad”, escribí lo siguiente: “Tarde o temprano, el crecimiento personal requiere interacción social. Una persona individual puede estudiar sola pero, para crecer realmente, sus poderes mentales y espirituales necesitan interactuar (eventuarse) con los demás de manera fraternal”. La

premisa de esta afirmación, en mi opinión, da razones suficientes para formar grupos de estudio. Sabemos por *El libro de Urantia* que “*Todo lo que no es espiritual en la experiencia humana, salvo la personalidad, es un medio para conseguir un fin. Toda verdadera relación del hombre mortal con otras personas — humanas o divinas — es un fin en sí misma.*” [Documento 112:2.4, página 1228:4] Al menos, creo que la importancia de los grupos de estudio debería entenderse desde esa perspectiva.

Pero no estoy satisfecho ni siquiera con esa noble premisa de los grupos de estudio. Permítanme ofrecerles un punto de vista más

amplio, una vista realmente amplia, de la función y el valor de los grupos de estudio: creo que, como red mundial, poseen el potencial de contribuir a la rehabilitación de Urantia al identificarse de manera más consciente con nuestro gobierno celestial mediante la fe inteligente, el estudio cooperativo y la oración sincera. Esa es mi tesis.

Se nos informa de que “*una comunión así con... la Deidad es la meta eterna de la ascensión por el universo.*” [Documento 112:2.4, página 1228:4] Por lo tanto, debe ser

cierto que nuestro Padre paradisiaco establece el marco universal y providencial para que los grupos de estudio se pregunten por los hechos, los significados y los valores. Disfrutamos de la bendición del Padre. En ese contexto de Deidad, tenemos que formar, mantener y perpetuar los grupos de estudio con el destino en mente – esto es, ayudar con el destino planetario como meta principal –. La audacia de esta lógica – realmente, un salto de fe – está justificada, en mi opinión, en la firme creencia de que las acciones humanas son nuestras y las consecuencias son de Dios. Luego los grupos de estudio deberían entenderse como “perlas de gran valor”.

Además, cuando nos reunimos para estudiar, deberíamos darnos cuenta de que nos estamos reuniendo como “ciudadanos cósmicos”, lo que significa reconocer al Supremo y nuestro servicio para él y junto con él. Nos necesitamos mutuamente. La mente mortal no puede conocer el significado pleno de esta relación de trabajo. No obstante, la Quinta Revelación de Época deja claro que nuestra reciprocidad-servicio está construyendo (haciendo real) el tejido del superuniverso dentro del gran universo. Los grupos de estudio pueden traer la fuerza organizada de la dinámica de grupo a la conciencia-espíritu de este proceso. Así, a medida que el contexto-Deidad desciende (al parecer) del Padre al Supremo, podemos todavía colocar la importancia de nuestras acciones dentro de un entorno más amplio en el universo.

Aún así, creo que el poder y la gracia de la ciudadanía cósmica pueden dirigirse también para ayudar

“Tarde o temprano, el crecimiento personal requiere interacción social. Una persona individual puede estudiar sola pero, para crecer realmente, sus poderes mentales y espirituales necesitan interactuar (eventuarse) con los demás de manera fraternal”

a la rehabilitación de Urantia. Nuestro mundo tiene un gobierno planetario que nos necesita. Pienso en los serafines maestros en particular y en los demás seres y grupos celestiales que están en Urantia en general. Hay una muy buena razón por la que los ángeles han estado caracterizados por algunos como “amigos y aliados invisibles”. Sugiero que tomemos más en serio nuestra relación con ellos como grupo. La conciencia humana de la supervisión celestial que opera como sea en el nivel más humilde de actividad del grupo de estudio debería estar más centrada en nuestro planeta y activar el potencial de servicio-estudio-oración-fe para restaurar el planeta.

Respecto a los serafines maestros, ¿es descabellado postular que podemos poner disponible lo que aprendemos y enseñamos en los grupos de estudio a:

- *Los ángeles de la época,*
- *Los ángeles del progreso,*
- *Los guardianes de la religión y*
- *Los ángeles de la iluminación?* [Documento 114:6, páginas 1255–1256]

Estas cohortes parecen estar más cerca de las habilidades y el conocimiento que tenemos que ofrecer en nuestras pequeñas asambleas. Ciertamente, estoy haciendo una suposición. ¿Pero no estamos animados a implicarnos en un “romance con el universo”?

Lo que sugiero aquí es una **visión**, no un plan. No afirmo conocer cuáles serían los detalles del plan angélico de asociación planetaria con mortales. Sin embargo, tendrá que desplegarse el discernimiento humano de un plan, dada la manera en que los mortales perciben generalmente las realidades de espíritu. Si tengo razón en mi suposición de que los ángeles quieren utilizar una red de grupos de estudio, entonces probablemente se formulará un plan sobre la base de una dirección desde arriba y una actitud cooperadora desde abajo. Nosotros los mortales necesitamos mantener nuestra fe en un espíritu de comunidad de “**espera vigilante**” e inteligente, a la vez que apreciamos que hay probablemente una demora evolutiva necesaria del tiempo para la acción seráfica. “Espera vigilante” significa crecer de manera individual y colectiva y estar listo y preparado para servir si se nos llama, siguiendo el ejemplo de Moisés. Tenemos que ser pacientes, pero no estar ansiosos. Pensemos en nuestros amigos y aliados invisibles como “socios”. Deberíamos traer una conciencia más alta a los rigores rutinarios del estudio entre nosotros.

A propósito de la “espera vigilante”, recuerdo la inspiración de dos de las primeras afirmaciones, maravillosas e ingeniosas, de los mundos de las mansiones:

- *“Sólo un poeta puede discernir la poesía en la prosa corriente de la existencia rutinaria”.*
- *“La rectitud hace sonar los acordes armónicos de la verdad, y la melodía vibra en todo el cosmos, e incluso la reconoce el Infinito”.* [Documento 48:7 páginas 556–557]

En el análisis final, debemos depender de la guía del espíritu. Nuestra preocupación es buscar la verdad, la belleza y la bondad y ser conscientes del potencial-valor de una red de muchos miles de grupos de estudio dispuestos y listos a contribuir (servir) algún día en lo que se necesite (ref. al Plan de Miguel). Es más, los grupos de estudio tienen una ventaja intrínseca sobre las organizaciones centralizadas. La razón es que una red amplia de pequeñas reuniones de hombres y mujeres (de abajo a arriba) maximiza una variedad de activos intelectuales, emocionales, sociales, morales y espirituales para atraer a seres más elevados.

La rehabilitación de Urantia se enfrenta a un gran desafío. Para muchos de nosotros, es de enormes proporciones. Parafraseando a Martin Luther King: la ciencia, la tecnología y la industria modernas han hecho del mundo un “vecindario”. La religión, la ética y la espiritualidad humana han fracasado hasta ahora en crear una “hermandad” suficiente en el mundo. El problema de Urantia podría resumirse quizás de esta forma: **VECINDARIO MENOS HERMANDAD = MIEDO MÁS ALIENACIÓN.**

Creo que debemos tomar la combinación poderosa de moral humana y libre albedrío espiritual que actúan juntos (el modelo de servicio-estudio-oración-fe) con la acción celestial para superar esta amenaza a la civilización progresiva evolutiva. ¡Ánimo! Jesús nos recordó que no nos turbáramos en nuestro corazón. Su Espíritu de la Verdad nos mostrará el camino. Y las enseñanzas de El libro de Urantia ofrecen una influencia firme y profunda para el bien. De ahí la importancia predominante de los grupos de estudio formados por individuos devotos. Hay en ellos un profundo consuelo. Debemos tener fe – **fe viva** – en que lo que estamos haciendo reorientará y alineará nuestro pensamiento hacia la conciencia de espíritu, quizá incluso hacia la conciencia de Dios. Dondequiera que nos reunamos, deberíamos “**consagrar**” nuestros esfuerzos, no simplemente “concentrar” nuestras energías.

No subestimen nunca la correlación entre oración inteligente, comunión adoradora y la aplicación sabia de la mente a problemas y preguntas. *“Un grupo social de seres humanos que trabaja en armonía coordinada representa una fuerza mucho más grande que la simple suma de sus componentes.”* [Documento 133:5.6, página 1477].

Si se practica en una escala amplia, como buenos y fieles hijos de Dios, y en la fe con nuestros aliados celestiales, el carácter de este movimiento se desarrollará en fuerza y virtud.

La rehabilitación a largo plazo de Urantia descansa en: **CONCIENCIA DE DIOS + HERMANDAD=REALIZACIÓN RELATIVA DE LA LUZ Y VIDA** ■

... una red amplia de pequeñas reuniones de hombres y mujeres (de abajo a arriba) maximiza una variedad de activos intelectuales, emocionales, sociales, morales y espirituales...

Capítulo 6

Verdad, belleza, bondad y adoración.

RICK WARREN
EEUU

LA VERDAD ES ESA BONDAD ABSOLUTA y belleza sin límites de Dios que impulsa a los humanos a adorar, no una exigencia tiránica que debes cumplir para complacer a un creador omnipotente, autocrático, vano y hambriento de afecto. Adoramos a Dios debido a la conciencia cada vez mayor del amor divino perfectamente sublime e ilimitado que fluye sin cesar en nuestra alma. Y el alma siempre percibe y busca la fuente del amor.

La creatividad tiene su origen en la adoración; la verdadera fuente de la creatividad divina es el amor.

Cualesquiera que sean los trastornos que puedan acompañar al crecimiento social y económico de la civilización, la religión es auténtica y valiosa si fomenta en el individuo una experiencia en la que prevalece la soberanía de la verdad, la belleza y la bondad, porque éste es el verdadero concepto espiritual de la realidad suprema. Y a través del amor y de la adoración, todo esto adquiere significado bajo la forma de la hermandad con los hombres y la filiación con Dios
[Documento 99:4.4, página 1089:12]

La adoración satisface al corazón divino del Padre, pero también satisface un anhelo espiritual inefable dentro de ti, que sólo puede expresarse a través de la adoración a un Dios que es el epítome absoluto de la belleza, la bondad y la verdad. Y la adoración no es un mero alivio de la tensión del espíritu, ¡es el amor de espíritu más puro que la criatura puede experimentar!

... el acto de adorar se vuelve cada vez más global hasta que alcanza finalmente la gloria de la delicia



La belleza de una flor, foto

experiencial más elevada y del placer más exquisito que conocen los seres creados... [Documento 27:7:1, página 303:5]

Una vez la amistad divina, el amor más grande de todos, se establece en el alma, la flor de la adoración florece dentro de ti. Y la adoración a Dios es la joya más delicada y el mayor privilegio de todo el universo. El trabajo de la religión es conservar la adoración y enseñarla, porque la verdadera adoración es la más grande de todas las experiencias religiosas.

La verdadera adoración religiosa no es un monólogo inútil en el que uno se engaña a sí mismo. La adoración es una comunión personal con lo que es divinamente real, con lo que es la fuente misma de la realidad. Mediante la adoración, el hombre aspira a ser mejor, y por medio de ella, alcanza finalmente lo mejor.

[Documento 196:3.23, página 2095:6]

Los significados y valores más grandes que subyacen a los múltiples aspectos y beneficios de la adoración no se conocen bien todavía. Por ejemplo, a menudo la creatividad tiene su origen en la adoración; la verdadera fuente de la creatividad divina es el amor. La perfección de la adoración la conocerás únicamente cuando te gradúes del tiempo y el espacio y saludes al Anfitrión del Paraíso, a nuestro Padre más grande. ¿Cómo podría ser eso?

... Aquello que el entretenimiento hace por vuestra mente agotada en la Tierra, la adoración lo hará por vuestra alma perfeccionada en el Paraíso. La forma de

adorar en el Paraíso se encuentra totalmente más allá de la comprensión de los mortales, pero podéis empezar a apreciar su espíritu incluso aquí abajo en Urantia...

[Documento 27:7.5, página 304:3]

Dios sabe que necesitas adoración y se proporciona su práctica desde Urantia hasta el brillo paradisiaco de la presencia personal del Padre. Pero el fragmento de Dios que mora en el interior tiene la autoridad y la habilidad de conectarte con el Padre en cualquier momento y lugar. El amor divino tiene poder suficiente para trascender el espacio y el tiempo. Puedes crear un abrazo con el Padre – siempre, en todas partes, en cualquier momento –.

Quizá anheles y adquieras finalmente los hechos y propósitos de la realidad, pero ese conocimiento no será satisfactorio sin el contacto personal y vivo con la realidad personal más alta, la experiencia de adoración con la personalidad divina.

La adoración es una parte esencial de la vida en el universo, es la asociación íntima con la persona de Dios Padre – que puede entenderse mejor mediante la comprensión y la integración de los significados divinos y los ideales sublimes que ponen en evidencia los conceptos de verdad, bondad y belleza, en numerosas ocasiones descubiertos y ampliados por la adoración –.

La adoración satisface tanto al Creador como a la criatura. Dios quiere un contacto íntimo contigo, y tú con Dios. Si ya has percibido la presencia del Padre, la adoración es inevitable cuando se cultiva. La verdadera adoración siempre es buena y produce lo bello, porque confirma tu amistad con la fuente y centro del amor y verdad universales. Ser amigo del Padre es la primera relación cósmica, y esta relación se consuma a través de la intimidad repetida en la adoración.

Jesús, en el monte Gerizim:

«... Deberías creerme cuando digo que se acerca la hora — e incluso ya está aquí — en que todos los adoradores sinceros adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque estos son precisamente los adoradores que busca el Padre. Dios es espíritu, y aquellos que lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad. Tu salvación proviene no de saber cómo deberían adorar los demás o dónde deberían hacerlo, sino de recibir en tu propio corazón esta agua viva que te ofrezco en este mismo momento.» [Documento 143:5.6, página 1614:0]

El Padre te proporcionó MENTE. Es a través de esta mente divinamente otorgada como puedes percibir al Espíritu de la Verdad, captar las causas, reconocer el deber y cultivar un contacto de adoración con el Padre de todos. Hay un propósito real y un valor divino en la adoración:

La adoración tiene el propósito de anticiparse a la vida mejor del futuro, y luego reflejar estas nuevas significaciones espirituales sobre la vida presente. La

oración es un sostén espiritual, pero la adoración es divinamente creativa. [Documento 143:7.5, página 1616:7]

Adorar a Dios fomenta la creatividad, porque la adoración es el gran baile que no cesa entre tú y la Fuente de toda Creatividad. A medida que el Padre expande los límites del amor otorgado en términos de supremacía, ultimidad y absolutidad, los hijos del universo corresponden incesante y gozosamente a este amor con una alegría y buena disposición incomparables, eternas, que dan frutos. Un amor así se extiende hasta que mundos enteros adoran como uno solo, nuestro Primer Amor Verdadero.

Cuando adoras, activas simultáneamente el impulso creativo y la inspiración de servir. Al mismo tiempo, la adoración refuerza tu entendimiento de las realidades espirituales. La adoración implica los pensamientos más altos de los que eres capaz, y ahí es donde el fragmento de Dios que mora en el interior puede asistir en el “ajuste” o espiritualización de nuestro pensamiento. ¡La adoración es siempre revitalizadora desde y para los niveles más altos!

La oración es recordarse a sí mismo — un pensamiento sublime; la adoración es olvidarse de sí mismo — un superpensamiento. La adoración es una atención sin esfuerzo, el verdadero descanso ideal del alma, una forma de ejercicio espiritual sosegado.

[Documento 143:7.7, página 1616:9]

La oración puede preceder o seguir a la adoración, pero no son lo mismo. La verdadera oración es una petición de perspicacia en valores e ideales que puedan aplicarse a la vida tal como la vives – una conversación con Dios –. La adoración es un abrazo con el Padre. Es esa unicidad que todos los amantes verdaderos sienten en algún momento; si fuera de otra forma, no buscaríamos, exploraríamos y apreciaríamos el contacto en adoración.

La oración es en verdad una parte de la experiencia religiosa, pero las religiones modernas han hecho hincapié erróneamente en ella, descuidando en gran parte la comunión más esencial de la adoración. La adoración intensifica y amplía los poderes reflexivos de la mente. La oración puede enriquecer la vida, pero la adoración ilumina el destino. [Documento 102:4.5, página 1123:5]

Cuando rezas, buscas la verdad – la voluntad de Dios –. Cuando adoras, extiendes el amor hacia la mano tendida del Hacedor y Dador de Verdad, Bondad y Belleza. Dios es tan digno de adoración porque es tan bueno, verdadero y atrayente. El Padre es la primera, la más bella y la más radiante de todas las personalidades, por lo tanto Dios nunca obliga a adorar. La criatura, adecuadamente educada y orientada, adora a ese Dios bueno y brillante sin que éste lo pida. En verdad, el alma que despierta y resiste debe necesitar la adoración, está diseñada de esa forma.

«... Vosotros lo adoraréis porque es magnífico en amor, abundante en misericordia y glorioso en verdad...» [Documento 149:6.5, página 1675:6]

La profundidad de tu oración y tu adoración está determinada únicamente por tu capacidad espiritual, la medida de tu conocimiento, tu experiencia y tu conciencia propiamente dicha de la presencia constante del Padre que mora en tu interior. La

Ser amigo del Padre es la primera relación cósmica, y esta relación se consuma a través de la intimidad repetida en la adoración.

adoración tiene que cultivarse y crece en proporción directa a tu contacto continuo con la Persona Divina.

La adoración y la oración hacen posible que te despegues de las exigencias y distracciones de la vida. Proporcionan un camino para la realización de la voluntad de Dios en tu situación presente, pero también se abre un camino para concebir mejor tu destino. Al final, te encontrarás con aquel al que adoras.

Los humanos siempre han tenido el impulso de adorar, pero sólo hace relativamente poco la humanidad ha comenzado a descubrir a ese Dios digno de adoración.

Si bien la oración revitaliza tu alma, la adoración te permite resonar con el Espíritu de Dios sin intermediarios. Ambos te inspiran a construir el carácter y los valores y a dar servicio. Este es el verdadero vivir religioso.

La religión está destinada a encontrar en el universo aquellos valores que inspiran la fe, la confianza y la seguridad; la religión culmina en la adoración. La religión descubre para el alma aquellos valores supremos que contrastan con los valores relativos descubiertos por la mente. Esta perspicacia sobrehumana sólo se puede obtener mediante una experiencia religiosa auténtica. [Documento 195:5:8, página 2075:11]

La religión, la verdadera religión, también fomenta la adoración en grupo. Adorar con otros crea sentimientos fraternales que enriquecen y vinculan a la sociedad en una verdadera familia bajo Dios. La adoración en grupo alivia tensiones y revela nuevas maneras de tratar con problemas complejos y con dificultades humanas. La adoración hace esto porque no es sólo un intercambio de amor de espíritu, es también una fuente de cálido afecto familiar que los hermanos cósmicos pueden conocer y compartir.

... La verdad, la belleza y la santidad son unas ayudas poderosas y eficaces para la verdadera adoración... La belleza es más religiosa cuando es más sencilla y semejante a la naturaleza... [Documento 167:6.6 página 1840:5]

El tabernáculo al aire libre, el bello jardín, el templo de la naturaleza, todos abren la mente y el corazón a la belleza divina que mora en el interior. El Padre quizá no sea la naturaleza, pero los parajes naturales son un testamento poderoso de la creatividad incesante y de la diversidad asombrosa de Dios. De ahí sólo hay un pequeño paso para la verdadera comunión de espíritu con el Dios del Universo.

La expresión más alta de tu amor nacido del espíritu se encuentra en la adoración del Padre, que te inundó de dones innumerables e inestimables como la vida, el libre albedrío y la habilidad de participar en el formidable despliegue de la realidad del universo. Este amor inunda inevitablemente la sociedad, y crea las bases de una familia universal bajo Dios.

Incluso con billones y billones de hijos de Dios repartidos por trechos mareantes de espacio y tiempo, Dios Padre recibe tu adoración como si fuera la única. El Padre está conectado expresamente a cada uno de tus pensamientos, sentimientos y decisiones, y es perfectamente consciente de ellos. Si eso no inspira a las criaturas a adorar y ser humildes, el amor absoluto del Padre, su lealtad infatigable y su personalidad amistosa seguro que inspirarán.

La adoración genuina es sencillamente el amor del Padre en reciprocidad, porque “el amor (humano o divino) da y desea afecto”. Parte de estar pegado a un cuerpo es tener acceso a niveles espirituales no corpóreos de conocer y ser, los niveles del amor y de la adoración. El Padre existe, crea y extiende la mano del amor, incluso a todo el cosmos, a través del contacto espiritual afectuoso. El amor divino desciende sobre ti a medida que tu adoración asciende hacia el Padre. Y no hay una experiencia mayor o más satisfactoria.

Toda persona, todo mundo que conoce al Padre adora con alegría a este Creador, el Sostenedor y el Otorgador de Vida. Dichas expresiones de adoración no se pueden contener frente a la verdad de un Dios eterno e infinito, hacedor y sostenedor de todos los fenómenos del universo, y el padre más amoroso de todos. ¡Ese es el Padre que tenemos! Un padre que no sólo es el Gran Misterio de Misterios, sino también un amigo personal para toda criatura, sea alta o humilde.

Hacer la voluntad de Dios es la forma más pura de adoración, que actúa conscientemente como uno con el Padre Universal en hacer realidad los potenciales y propósitos del universo, ya sea meditando sobre algún aspecto de la naturaleza divina u ofreciendo una bebida a un niño.

Ocasionalmente surge en la mente humana la necesidad de dar las gracias y de comulgar con el personaje divino, como un niño a menudo necesita y disfruta del abrazo paternal. Las personalidades necesitan afecto y la adoración del Padre es la forma más alta de afecto. Fuimos creados así.

Hoy, tu experiencia te limita. No puedes ver a Dios personalmente como le verás algún día en el Paraíso. Pero puedes, mediante la fe, conocer al Padre y, mediante la adoración, comulgar con él. Porque una parte de Dios vive en ti. Y puesto que Dios es la persona más divinamente afectuosa de todo el universo, los seres personales morados en el interior, como tú, anhelan de manera natural el abrazo divino, la conexión con la deidad, el toque unificador del Creador de todo lo bueno.

Los humanos siempre han tenido el impulso de adorar, pero sólo hace relativamente poco la humanidad ha comenzado a descubrir a ese Dios digno de adoración. El hombre en su camino lo ha adorado todo en vano, desde una piedra a otros humanos.

Seguramente los primeros humanos sintieron asombro por el poder bruto y la belleza exquisita de la naturaleza, especialmente del fuego. ¡Qué formidable veneración se debió apoderar de la mente no científica al ver el ataque del relámpago contra un gran árbol o al contemplar una erupción volcánica! La naturaleza está limitada de un modo tan importante que no la hace apta para la adoración. Siempre es imperfecta e impersonal; Dios, no. Adorar a la naturaleza es inevitable en un mundo evolutivo, pero la adoración a Dios también evoluciona, individualmente y en grupo.

El crecimiento espiritual es, en primer lugar, un despertar a las necesidades, luego un discernimiento de los significados, y finalmente un descubrimiento de los valores. La prueba del verdadero desarrollo espiritual consiste en la manifestación de una personalidad humana motivada por el amor, activada por el servicio desinteresado y dominada por la adoración sincera de los ideales de perfección de la divinidad. Toda esta experiencia constituye la realidad de la religión, en contraste con las simples creencias teológicas.

[Documento 100:2.2, página 1095:6]

Puedes usar un objeto o una imagen para facilitar el estado de adoración, pero ese no es un requisito del Padre. No importa el símbolo, la imagen o el objeto que se emplee, la verdadera sustancia que se adora es el Dios de Todos.

... Aquellos que son conscientes de Dios sin necesidad de simbolismos no deben negarle el ministerio de gracia de los símbolos a aquellos que encuentran difícil adorar a la Deidad y venerar la verdad, la belleza y la bondad sin formas ni ritos... [Documento 91:5.7, página 999:3]

La religión preserva y fomenta mejor la adoración cuando enseña que Dios es bueno, verdadero y bello. Porque estos tres conceptos describen la naturaleza de Dios y la Realidad Divina. A medida que el carácter de Dios se entiende mejor a través de tus intentos por captar los significados y valores que se inscriben en los conceptos de verdad, bondad y belleza, la adoración se hace profunda. Y a medida que asciendes, la iluminación siempre en aumento de la adoración ilumina tu camino a través del gran laberinto de la realidad hasta que finalmente te encuentras con nuestro Padre y él te abraza personalmente, la realidad más grande y la Persona Más Grande. Dios es grande debido a su servicio amoroso a todos. Para el humano que ama al Padre, el servicio y la adoración es todo lo que tiene que hacer.

Una parte de Dios vive en ti, y puedes ensalzar la adoración a este Gran Ser adoptando una filosofía del vivir basada en la verdad, la bondad y la belleza. Una mayor conciencia del carácter, la presencia y los valores del Padre aumentan tu fe, expanden tu amor e incrementan tu sabiduría. Y, cuanto más adoras a Dios, más te vuelves como Dios, incluso en el estado humano.

Dijo Jesús:

... Ha llegado la hora en que no adoraréis a Dios ni en Gerizim ni en Jerusalén, sino allí donde estéis, tal como estéis, en espíritu y en verdad... [Documento 193:1:2, página 2053:4]

... La adoración es la salvación para las generaciones de mortales que persiguen los placeres. [Documento 144:4:7, página 1621:6]



Citas para el estudio contemplativo.

... El espíritu del Padre le habla mejor al hombre cuando la mente humana se encuentra en una actitud de verdadera adoración. Adoramos a Dios con la ayuda del espíritu interior del Padre y mediante la iluminación de la mente humana a través del ministerio de la verdad... [Documento 146:2.17 página 1641:1]

... El contacto del hombre con la realidad objetiva más elevada — Dios — sólo se efectúa a través de la experiencia puramente subjetiva de conocerlo, adorarlo y comprender la filiación con él...

[Documento 196:3.21 página 2095:5]

Y, cuanto más adoras a Dios, más te vuelves como Dios, incluso en el estado humano.

... El Padre en el cielo nunca deja de aceptar la adoración sincera de sus hijos en la tierra, no importa que tan crudo su concepto de la Deidad, o en qué nombre, simbolizan su naturaleza divina [Documento 142:3:3, página 1598:4]

... La adoración es el acto consciente y gozoso de reconocer y de admitir la verdad y el hecho de las relaciones íntimas y personales entre los Creadores y sus criaturas... [Documento 27:7.1, página 303:5]

... La adoración — el ámbito espiritual de la realidad relacionado con la experiencia religiosa, la comprensión personal de la confraternidad divina, el reconocimiento de los valores espirituales, la seguridad de la supervivencia eterna, la ascensión desde el estado de servidores de Dios hasta la alegría y la libertad de los hijos de Dios... [Documento 16:6.8, página 192:4]

... El secreto de su incomparable vida religiosa fue esta conciencia de la presencia de Dios; y la consiguió mediante oraciones inteligentes y una adoración sincera — una comunión ininterrumpida con Dios — y no por medio de directrices, voces, visiones, apariciones o prácticas religiosas extraordinarias... [Documento 196:0.10, página 2089:5]

... Dios es espíritu, y aquellos que lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad... [Documento 143:5.6 página 1613:4] ■



URANTIA

ASOCIACIÓN URANTIA INTERNACIONAL

JOURNAL

HTTP://URANTIA-UAI.ORG

Vol. 20, No.1 ♦ FEBRERO 2013

Subscripciones

JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Para recibir ediciones impresas se debe suscribir según las tarifas siguientes:

Anual dólares \$20, australianos \$ 28, canadienses \$ 28, o 18 € (euros).

Copias individuales: dólares \$ 5, australianos \$ 7, canadienses \$ 7, ó 4,50 €. (euros)

Ediciones en otros idiomas serán equivalentes a U\$S 20 por suscripción, o U\$S 5 por ejemplar, en moneda local de acuerdo a la cotización internacional al momento de suscripción.

El pago debe hacerse a la oficina de la Urantia Asociación Internacional de los EE.UU. en dólares estadounidenses.

Para suscribirse envíe un cheque u orden de pago, de acuerdo al costo de la suscripción, a nombre de la Urantia Association International, a:

UAI JOURNAL,
559 W. Diversey Pkwy. #351
Chicago, IL 60614, USA

Si abona con Tarjeta de Crédito puede hacerlo telefónicamente al (773) 572-1180.

Normas de Recepción de los Artículos

AUI JOURNAL acepta considerar todos los artículos enviados con el fin de ser publicados en ediciones futuras. Todo material enviado pasa a ser propiedad del JOURNAL y no será devuelto. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. El JOURNAL no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. Aunque JOURNAL se esfuerza por contactar con los autores durante el proceso de preparación previo a la impresión, JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario. Aunque JOURNAL agradece y divulga las aportaciones de sus colaboradores, no puede acusar recibo personalmente de todos los artículos recibidos; sin embargo los colaboradores pueden contactar con JOURNAL para asegurarse de que su artículo ha sido recibido. Puede dirigir sus artículos o su correspondencia a la Asociación Urantia International JOURNAL, a cualquiera de las oficinas de la Fundación. Para una más pronta recepción, puede dirigir su correspondencia a la oficina central de la Fundación Urantia, o mandar mensajes por e-mail a skelly@wtmi.net

La Asociación Urantia Internacional, y el JOURNAL de la Asociación Urantia Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de El Libro de Urantia. Para recibir más información de la AUI, del JOURNAL de la AUI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Asociación Urantia Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la AUI.

☐ El Libro de Urantia

<http://www.urantia.org/papers/index.html>

☐ Links a otras páginas Web de la AUI

<http://www.urantia-uai.org/links.htm>

☐ Archivos del Journal

<http://www.urantia-uai.org/Journal/index.html>

® Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL

JOURNAL

559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614 USA

SELLO

Corrección de dirección solicitada.